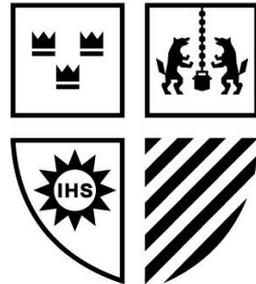


# UNIVERSIDAD ANTONIO RUIZ DE MONTOYA

Facultad de Filosofía, Educación y Ciencias Humanas



# UARM

Universidad  
Antonio Ruiz  
de Montoya

## IDENTIDAD SOCIAL DEL GRUPO DE JÓVENES BAILARINES DE LA DANZA “ELECTRO” EN EL DISTRITO DE SAN JUAN DE LURIGANCHO

Tesis para optar al Título Profesional de Licenciado en Psicología

Presenta el Bachiller

**JUAN ALEXANDER HECTOR ORTIZ JIMENEZ**

**Presidente: Pablo Miguel Flores Galindo**

**Asesora: Gabriela Gutiérrez Muñoz**

**Lector: Dino Isaac Flores Estrada**

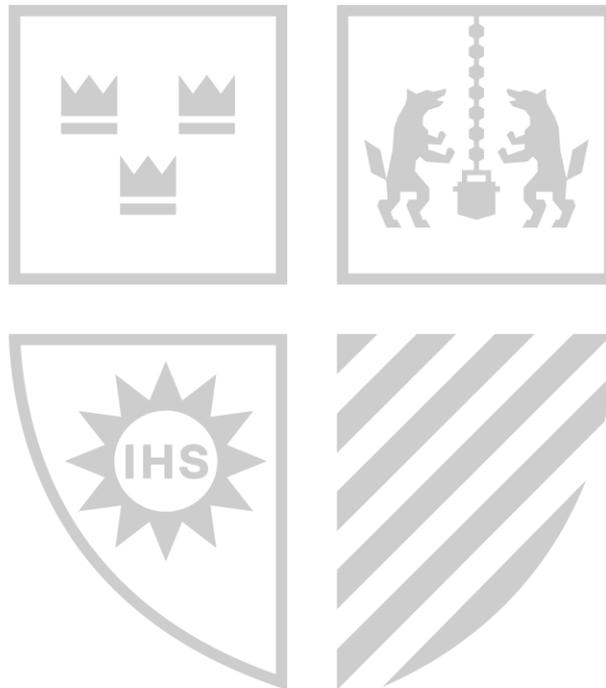
**Lima – Perú**

**Setiembre del 2022**

## EPÍGRAFE

“Los grandes bailarines no son grandes por su técnica, son grandes por su pasión”

Martha Graham



## DEDICATORIA

Dedicada a mi madre Giovanna, porque la considero un ejemplo, pues su bendición y buenos deseos, me han motivado, como mamá Santos, papá Juan y a mi familia.

A la danza y todo/a danzante, porque me guio y con ella logré conectar-me y vibrar con otras personas; amo bailar, me nutre y me aporta a ser más consciente para disfrutar la vida.

A esas personas y a Spider-Man que me han motivado, como lamparines de luz como parte de mi camino; al esfuerzo, la dedicación, constancia porque a pesar de las dificultades, uno no se rinde, persiste.

## AGRADECIMIENTO

Agradezco el camino experimentado, perderme para volver a encontrarme, la paciencia y las crisis existencia-emocionales que me permitieron reconstruirme.

A Gabriela Gutiérrez por su paciencia y motivación desde psico-arte, a las y los docentes que me motivaron. A la calle, porque conocí el baile y conecté con el arte, la cultura y la educación como nuevas oportunidades.

A mi madre, a papá Juan, porque su recuerdo perdura, a todo familiar, amigx y amante que me acompaña espiritualmente. A cada persona que preguntó “y la tesis cómo va”. Te agradezco a ti corazón, por impulsarme, amarme y apoyarme a ser mejor.

## RESUMEN

La presente investigación describe las características de la identidad social, como sentido de pertenencia, valoración positiva o negativa y afecto que sienten al ser parte del grupo (endogrupo), además del significado otorgado por otros grupos de estilos de danza, externos al grupo principal (exogrupo). Con una metodología cualitativa y enfoque fenomenológico, se realizaron 12 entrevistas semi-estructuradas a jóvenes entre 18 a 25 años de edad, que se reúnen para bailar un estilo de danza urbana llamada Electro Dance. Ellos pertenecen a diferentes distritos de Lima Metropolitana y se reúnen en el distrito de San Juan de Lurigancho. Entre los resultados, se evidencia la importancia de juntarse para bailar, ya que funciona como mecanismo y canal de conexión intrapersonal e interpersonal. En ese sentido, se encuentran elementos como estigmas sociales, cambios a nivel personal, relaciones interpersonales y características del grupo de baile. Además, historias, sentimientos y emociones en común se conectan entre los miembros que integran el grupo. Finalmente, la importancia de las características que adoptan los participantes al interior del grupo de danza, beneficia tanto su bienestar personal como su salud mental comunitaria, a partir de las relaciones con otras personas en ámbitos de interacción.

**Palabras clave:** Identidad social, jóvenes, danza urbana, electro dance.

## ABSTRACT

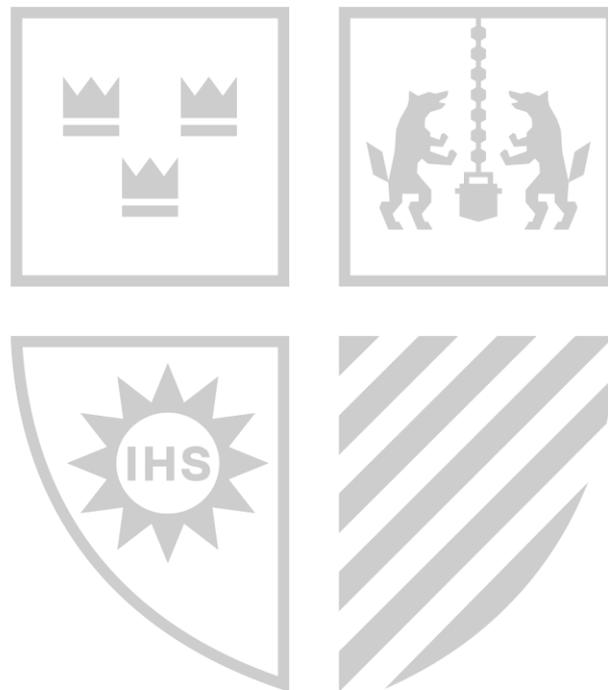
This research describes the characteristics of social identity such as sense of belonging, positive or negative appreciation and affection that young people feel when they are part of the group (endogroup), in addition to the meaning given by others groups of dance styles, external to the main group (exogroup). With a qualitative methodology and phenomenological approach, twelve semi structured interviews were conducted with young people between 18 and 25 years of age who practice an urban dance style called Electro Dance, belonging to different districts of Metropolitan Lima of San Juan de Lurigancho to dance. Among the results, the importance of getting together to dance is evident since it works as a mechanism and channel of intrapersonal an interpersonal connection. In that sense, there are elements such as social stigmas, changes at the personal level, interpersonal relationships and characteristics of the dance group; In addition, connect between the members of the group. Finally, the importance of the characteristics adopted by the participants within the dance group benefits both their personal well-being and their community mental health, based on relationships with other people in areas of interaction.

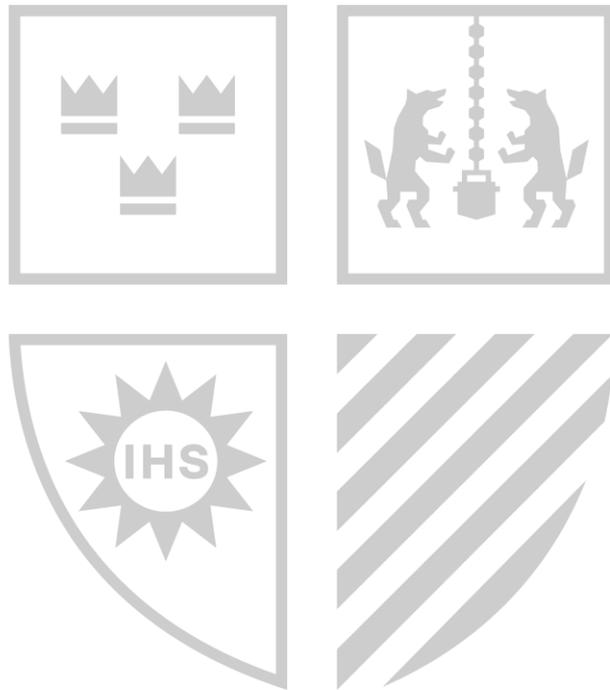
**Keywords:** Social Identity, Young people, Urban Dance, Electro Dance.

## TABLA DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	10
CAPÍTULO I: REVISIÓN Y FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA.....	13
1.1 Identidad.....	13
1.2 Identidad Social.....	14
1.3 Teoría de la Identidad Social.....	15
1.4 Identidad social en jóvenes.....	21
1.5 La danza como fenómeno social y cultural.....	25
1.6 Danza Urbana Electro.....	30
1.7 Objetivos de la investigación.....	32
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA.....	34
2.1 Participantes.....	35
2.2 Técnica de recolección de la información.....	37
2.3 Análisis de información.....	39
CAPÍTULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN.....	40
3.1. Electro Dance expresión, energía y fuerza.....	41
3.2. Bailando lo que nos gusta nos hace parte.....	43
3.3. Parte de ellos y parte de ti, te conoces y te conocen.....	45
3.4. Valorando y defendiendo nuestro movimiento.....	50
3.5. Somos como una familia.....	55
3.6. No solo yo, sino entre todos.....	56
3.7. La rivalidad nos complementó y nos unió.....	57
3.8. La aceptación del Electro Dance: esfuerzo y tiempo.....	59
3.9. Reconocerte a través de los otros.....	61
3.10. Más allá de la amistad, más allá de la pasión.....	63
Conclusiones.....	66

Recomendaciones.....	71
Bibliografía.....	71
Anexos.....	86





## INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia, las personas se han agrupado socialmente en categorías que influyen en su identidad social (Mercedes, 2014 y Godoy, 2015), donde el rol y las características de las personas son determinadas por situaciones y por generaciones (Mitkova, 2019), al igual que las conductas intergrupales y los procesos grupales que se dan por medio de la interacción (Hogg y Vaughan, 2010 y Mitkova, 2019).

Por otro lado, en el contexto peruano hay expresiones y manifestaciones artísticas desde coreografías, teatro, danza, música y canciones relacionadas con festividades artísticas de carácter comunitario, que influyen en roles, el territorio, la época, la política, la economía, lo social, las tecnologías, la estética, entre otros, para cada grupo etario (Ministerio de Educación, 2007 y Fabián, 2022); donde las artes son expresiones esenciales para la vida ya que, ilustra y comunica mensajes que ayudan a la autoaceptación de quienes son, construcción de su identidad social y personal de los jóvenes (Barruezo y Morón, 2021).

Este estudio, investiga la identidad social de un grupo de jóvenes bailarines que se desarrollan, caracterizan y ejecutan acciones como agentes sociales, generacionales y situacionales, como parte de los procesos históricos y dimensiones sociales dadas por la globalización (Taguenca, 2016), permitiendo construir opiniones, conocimientos y actitudes que los representen, los asemejen y los diferencien (Castro, 2007).

Cabe mencionar, que como etapa intermedia entre la niñez y la adultez (Parra, Aponte y Dueñas, 2018) la juventud, atraviesa por confusiones y descubrimientos personales (De La Puente, 2012), así como cambios biológicos, físicos, psicológicos, cognitivos, emocionales, familiares y sociales (Gillman, 2010; Gonçalves, 2004; Castro, 2007 y Taguenca, 2016).

En la actualidad, los jóvenes representan un potencial económico, laboral, social y cultural del país, debido al crecimiento poblacional generado en década de los 90 al 2000 (SENAJU, 2019 y Huaranca y Castellares, 2021). En efecto, el aporte que los jóvenes puedan desarrollar por medio de la participación ciudadana y las relaciones

sociales como agentes de transformación social, implicaría el desarrollo de capacidades, valores, roles, actitudes y comportamientos que influiría en su contexto social (Sen y Kliksberg 2007 y Hernández, 2019); ya que el ocio y el tiempo que dediquen a ciertas actividades educativas, incide en la calidad de vida y bienestar de las personas y sus comunidades (Cortés, Escobar y Pedraza, 2005 y Samperi, 2019).

Sin embargo, existen brechas en el acceso a oportunidades laborales, educativas, sociales, económicos y políticos limitando el crecimiento y desarrollo de los jóvenes (Hopenhayn, 2008; Morgades-Bamba y Huici, 2012 y Puello, Silva y Silva, 2014); propiciando el incremento de jóvenes que ni estudian ni trabajan “NINI” (Tavera, Oré y Málaga, 2017 y La República, 2019); que repercute en la inseguridad ciudadana, pobreza, falta de políticas públicas, de conciencia y responsabilidad ambiental, la educación y la salud (CONDISEC, 2016; Plan de Desarrollo Concertado, 2015-2021 y Carbajal, Díaz, Meza, y Yépez, 2012). De igual manera, el rompimiento de normas juveniles, las alienaciones y estigmatizaciones por parte de los adultos y medios de comunicación resuenan en esta etapa juvenil (Hopenhayn, 2008, Puello, Silva y Silva, 2014, Taguena, 2016, Tavera, Oré y Málaga, 2017).

Por otro lado, hay jóvenes que dedican su tiempo al protagonismo y esparcimiento social (Escobar y Pedraza, 2005; Ochoa, Silva, Sarmiento, 2015; Vecina, Alomar, Segura y Efedaque, 2016), que favorece al desarrollo personal de habilidades y capacidades, el fomento de espacios educativos, culturales y artísticos para su formación y prevención frente a otros estímulos (Peralta, 1990; Cortés, Escobar y Pedraza, 2005; Vecina, Alomar, Segura, y Efedaque, 2016).

Efectivamente, los jóvenes buscan presencia, visibilización, reconocimiento de sus capacidades y propósitos de vida (Hopenhayn, 2008 y Cárdenas, 2011), como parte del reflejo de la sociedad del cual son parte y se identifican (Capdevilla, 2003). No obstante, la calificación y el significado que tengan sobre el grupo de pertenencia parte de “el conocimiento que posee un individuo de que pertenece a determinados grupos sociales junto a la significación emocional y de valor que tiene para él/ella dicha pertenencia”, basado en Henry Tajfel, pionero principal de la teoría de la identidad social (Citado en Scandroglio, López y San José, 2008, p.81).

En efecto, el grupo puede llegar a ser un soporte emocional y motivacional mayor que la familia (Boch, 2016), ya que permite el desarrollo, la construcción cultural y la evolución de sus participantes (Godoy, 2015). Además, como parte del sentido de pertenencia, se generan categorías sociales, diferencias y estereotipos que influyen en la

característica de la identidad, las cuales se comparten en ámbitos y/o espacios de interacción con otros (Castro, 2007; Stoll, 2012 y Aguirre y Vásquez, 2018).

En ese sentido, desde la práctica de la danza Electro, el encuentro de jóvenes al reunirse en espacios de interacción y comunicación, mediante el movimiento corporal a través del ritmo (Pereira, 2015); según Erickson (1983), promueve en sus integrantes, un sentido de pertenencia y diferenciación frente a otros grupos con quienes coexisten (citado en Stoll, 2012).

Entonces, a partir de la teoría de la identidad social, desarrollada por Henri Tajfel en 1978 y continuada por diferentes colaboradores, el sentido de pertenencia de un individuo en la sociedad, permite describir las características y las relaciones comportamentales que involucran a los fenómenos al interior y exterior del grupo (Scandroglio, López y San José, 2008 y Mitkova, 2019). El abordaje de la identidad social, permite entender y abordar una intervención en los grupos y brindar soluciones a los problemas que se presenten; así como descubrir las competencias y como es el desenvolvimiento de la persona en el espacio social donde están dispuestos a compartir e integrarse (Guanipa y Angulo, 2020).

En efecto, la identidad social, permite categorizar para simplificar, organizar y entender la realidad social desde los intereses comunes y el autoconcepto personal (Villagrán, Reyes y Wlodarczyk, 2019). Además, el sí mismo de la persona, integra elementos, valores y conductas, donde influyen situaciones y estereotipos, como parte del grupo con el cual se identifica (Stoll, 2012).

En ese sentido, la danza como arte y medio integrador permite un autoconocimiento personal, emocional, corporal y creativo por medio de movimientos para su exteriorización (Lifar, 1968; Gardner, 1991; Le Boulch, 1997; Jaramillo y Murcia, 2002 y Palomino, 2017); donde la cultura urbana es entendida desde el bailar en las calles como el “(...) conjunto de expresiones y significaciones artístico-contestatorias que toman lugar en el espacio urbano para explicitar públicamente sueños, ideales, y descontentos sociales propios de las condiciones socioculturales...” (Moraga y Solorzano, 2005, p: 80).

Por tanto, resultaría importante evidenciar la necesidad de búsqueda de identidad que refleja intereses y sensibilidades, y acentúa la idea del “reflejarse en el otro” (Álvarez, 2004), al igual que la experiencia grupal desarrollada al interior del grupo y en comunidad (Álvarez, 2004; Moraga y Solorzano, 2005; Guil, 2008 y Bello, Puerta, Teherán 2016).

## CAPÍTULO I: REVISIÓN Y FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

El estudio de la identidad social permite dialogar desde diferentes teorías y posturas, la autoimagen reflejada al interior del grupo de pertenencia, envuelta en sentimientos, emociones u afectos que permiten asignarle calificaciones y valoraciones. De acuerdo a esto, permite conocer la conformación de grupos desde la caracterización, comparación y diferenciación del endogrupo y exogrupo en jóvenes por medio de un estilo de danza.

### 1.1 Identidad

La identidad es un concepto subjetivo, proceso y fenómeno de elaboración individual de la imagen del sí mismo, que se construye simbólicamente en interacción con otros mediante la socialización e incluye categorías descriptivas de presentación frente el mundo (Valera y Pol, 1994; Chihu, 2002; Baron y Byrne, 2005; Páramo, 2008; Genna y Espinosa, 2012; Stoll, 2012; Vera, 2012; Moro Da Dalt, 2009 y Espinoza, 2015).

Inicialmente, los significados subjetivos se construyen a partir de procesos cognitivos, afectivos y sociales por medio de la interacción en un contexto específico (Genna y Espinosa, 2012). Asimismo, los marcos referenciales como el territorio, cultura, sexo, edad, así como las representaciones imaginarias, autodefiniciones simbólicas, valores y creencias, características y criterios de pertenencia, influyen en la identificación y diferenciación de la persona (Valera y Pol, 1994; Chihu, 2002; Baron y Byrne, 2005; Moro Da Dalt, 2009; Espinoza, 2015; Stoll 2012 y Vera, 2012).

Para Erikson, durante el desarrollo humano se puede entender a la persona en el contexto de la sociedad a la cual uno pertenece, donde la identidad se forma en tanto haya relaciones significativas, lo cual se evidencia a partir del grupo de amigos, grupos externos y modelos de liderazgo (Ives, 2014).

Por su parte, Páramo (2008) y Paque (2015), señalan que la identidad es el conjunto de rasgos o características que posee una persona que lo define como único,

incluidos los aspectos biológicos. Asimismo, la identidad se puede distinguir en rasgos o características externas e internas. Por un lado, la identidad como rasgo externo se expresa mediante adjetivos que describen la apariencia personal. Mientras que, las características internas son expresadas en el lenguaje, los intereses, pensamientos, valores, patrones comportamentales y emocionales que le permiten a la persona desenvolverse en su vida cotidiana (Chihu, 2002; Moro Da Dalt, 2009; Espinosa, 2011; Stoll, 2012 y Vera, 2012).

La identidad personal, tiene como fin encontrar el sentimiento interno de unidad y su relación con el mundo (Martínez y González, 2009), para diferenciarse y reconocerse a partir del otro. Además, la identidad personal no está libre de la influencia o relaciones socio-culturales, familiares o sociales, ya que está ejercida por roles y la participación social bajo determinados valores (Paque, 2015).

## **1.2 Identidad Social**

Guanipa y Angulo (2020) y Martínez, Martínez y Ospina (2021), sostienen que la identidad social es la apreciación del sí mismo en contacto con el espacio físico y social, relacionado al sentido de pertenencia, la relación grupal y las categorías sociales en particular; donde el autoconcepto de la persona está compuesto por características sociales que corresponden a su identidad social. Además, el conocimiento, la connotación emocional y la valoración son representativas para la pertenencia de la persona y su conducta puede variar por la determinación de las relaciones interpersonales al interior del grupo (Martínez, Martínez, Ospina, 2021).

Además, la identidad social es una elaboración conjunta social donde el individuo busca alcanzar la integración y aceptación al interior del grupo, estableciéndose características que se comparten y se adjudican al comportamiento como valores y normas, necesarias para ser parte del grupo (Rios, 2019)

En ese sentido, la identidad grupal se desarrolla gracias a las características y categorías en común que comparten las personas al conformar determinados grupos, ya sea por un sentimiento de pertenencia o por exclusión (Paque, 2015). Además, la persona al relacionarse con otros al interior de un grupo, permite forjar su “yo” de forma diferenciada, reflexiva e individualizada (Berger, Berger y Kellner, 1979 y Román, 2015).

### 1.3 Teoría de la Identidad Social

La teoría de la identidad social desde una perspectiva psicológica, busca explicar los fenómenos al interior y exterior de los grupos, así como la dinámica social de la conducta (Scandroglio, López, y San José, 2008). Según Scandroglio, López y San José (2008), la teoría de la identidad social, desarrollada principalmente por Henry Tajfel en los años 50', parte de la percepción que tiene la persona sobre el grupo de pertenencia, asignándose categorías.

Diversos estudios abordan la identidad social sobre interacciones grupales, características y discriminación intergrupala, creencias y conductas, diferencias en las interacciones intergrupales y sus resultados; además, de los procesos cognitivos relacionados al grupo orientados desde la teoría de la auto-categorización (Baron y Byrne, 2005; Canto y Moral 2005 y Scandroglio, López y San José, 2008).

La teoría de identidad social inicia desde la investigación del Paradigma del Grupo Mínimo (Tajfel, Flament, Billing y Bundy, 1971), ya que existía cierto favoritismo sobre el grupo de pertenencia y el comportamiento que reflejaba para conseguir una identidad social positiva en comparación a otros grupos y sus relaciones intergrupales (Tajfel y Turner, 1979, en: Peris y Agut, 2007).

Scandroglio, López y San José (2008) señalan, que en la década de los noventa surge un gran interés en relación al estudio de los fenómenos grupales como la cohesión (Hogg, 1992), la conformidad, normas e influencia grupal (Turner, 1991), el estereotipaje (Oakes, Haslam, y Turner, 1994), el prejuicio (Brown, 1995), el conflicto intergrupala (Ashmore, Jussim, y Wilder, 2001), el comportamiento colectivo (Reicher, 1987) y los contextos organizacionales (Hogg y Terry, 1998) enmarcados en teoría de la identidad social.

Los aportes de la teoría de identidad social son significativos para entender los procesos grupales, conductas colectivas, autoconcepto y personalidad (Canto y Moral 2005). Dado que la persona se encuentra expuesta a información del ambiente, la clasificada en elementos y características que se comparten y forman parte de la comparación y categorización de la identidad social (Peris y Agut, 2007; Scandroglio, López y San José, 2008).

Además, permite conocer las diferencias y las similitudes de la identificación, el cual es resultado del proceso que la persona utiliza para categorizarse socialmente,

definirse a sí mismo y a sus semejantes. Esta identificación social, permite incluir categorías y a su vez, excluir a otras (Chihu; 2002).

De acuerdo a Henry Tajfel, que “la identidad social es la consecuencia de la pertenencia individual a una determinada categoría (...) la estructura psicológica resultante de este lazo con la categoría social, que se convierte en una parte del concepto de sí mismo” (Vallejos, Wigstrom, Olivares, Yzerbyt y Estrada, 2015, p. 178).

En ese sentido, la identidad social es entendida como “el conocimiento que tiene el sujeto para ser parte de algún grupo social, en el cual guarda significado emocional y valorativo sobre dicha pertenencia” (Tajfel 1978; Tajfel y Turner, 1986, en: Stoll, 2012; Canto y Moral, 2005).

### **1.3.1 Características de la Identidad Social**

De acuerdo a Chihu (2002), Peris y Agut (2007), Mercado y Hernández, 2010, Vallejos, Wigstrom, Olivares, Yzerbyt, y Estrada, (2015) las características al interior del grupo que permiten generar lazos con otras personas parten de la percepción que la persona tiene sobre sí mismo en el grupo y comparte una identificación en común; así como la calificación y/o valoración positiva o negativa que se tenga sobre el grupo, asignándole características de pertenencia; y por último, el afecto o emoción, del sentirse parte del grupo (nosotros) frente a otros grupos (ellos).

Como parte de la interacción y socialización al interior del grupo, se fortalece la comunicación, interpretaciones subjetivas y los discursos de los miembros, influyen en los demás integrantes del grupo como parte de las relaciones sociales (Chihu, 2002 y Martínez, Martínez, Ospina, 2021). Sin embargo, según Mercado y Hernández (2010) menciona que no todos los integrantes se identifican con el grupo, ya que experimentan diferencias. En ese sentido, se tiene en cuenta el grado, intensidad y calidad de identificación que otorguen al grupo principal frente a otros grupos (Morales, 1999; Peris y Agut, 2007).

Morales y Moya (2007) y Peri y Agut (2007), como parte de la autodefinition, la pertenencia a un determinado grupo social, la identidad personal asume rasgos y características únicas que permiten organizarse; donde la experiencia y la conducta individual y social se asemejan entre sí (Espinoza, 2015). En ese sentido, Canto y Moral (2005), señalan que la identidad social hace referencia a un sentimiento de similitud con los demás, mientras que la identidad personal hace referencia a otro sentimiento que los

diferencia de esos otros (Canto y Moral, 2005; Vallejos, Wigstrom, Olivares, Yzerbyt y Estrada, 2015).

Asimismo, Scandroglio, López y San José (2008) señalan que se asumen comportamientos al interior del grupo, determinado por la pertenencia a diferentes grupos o categorías sociales; mientras que la conducta interpersonal está determinada por las relaciones con otras personas con las que comparte características idiosincráticas.

El ser parte de un grupo como parte del proceso de la persona, permite agruparlo en tres categorías. En primer lugar, los procesos individuales, como evaluaciones que la persona atribuye a sí mismo que parte de la motivación personal e importancia que el grupo tiene para él; motivación individual que facilita una autoevaluación positiva, así como la importancia de pertenecer a un grupo. Para ello es necesario compararse con otros grupos presentes en el mismo contexto social (Tajfel 1984; Jackson y Smith, 1999; Chihu, 2002; Baron y Byrne, 2005; Morales y Moya, 2007; Mercado y Hernández, 2010; Etchezahar, 2014; Gonzáles y Quirós, 2014; Vallejos, Wigstrom, Olivares, Yzerbyt y Estrada, 2015 y Paque, 2015).

En segundo lugar, el proceso grupal, como parte de la evaluación calificativa y comparativa sobre el grupo frente a otros y va depender de la importancia que les asigne, distinguiendo positivamente al grupo seleccionado (Tajfel 1984; Jackson y Smith, 1999; Chihu, 2002; Baron y Byrne, 2005; Morales y Moya, 2007; Mercado y Hernández, 2010; Etchezahar, 2014; Gonzáles y Quirós, 2014; Vallejos, Wigstrom, Olivares, Yzerbyt y Estrada, 2015 y Paque, 2015).

En tercer lugar, el proceso macrosocial, parte de la valoración que se le asigna a los grupos desde el exterior (Tajfel 1984; Jackson y Smith, 1999; Chihu, 2002; Baron y Byrne, 2005; Morales y Moya, 2007; Mercado y Hernández, 2010; Etchezahar, 2014; Gonzáles y Quirós, 2014; Vallejos, Wigstrom, Olivares, Yzerbyt y Estrada, 2015 y Paque, 2015).

Cabe mencionar, que para comprender los fenómenos psicológicos de la discriminación entre grupos y sus propias características, parten de la categorización y discriminación personal y los otros. También desde la identificación, como reafirmación al grupo de pertenencia. Al igual que la comparación, entre grupos o las personas que son parte de otros grupos, teniendo en cuenta favorecer al grupo principal. Por último, la distinción, como la diferencia que tiene el sujeto frente a sus semejantes y otros grupos en comparación (Canto y Moral, 2005).

Asimismo, los procesos que atraviesa la persona para identificarse con el grupo al que pertenece, permite explicar el por qué hay personas aferradas o intenten modificar o cambiar su identidad social (Haslam, Spears y Reynolds, 2012 y Espinoza, 2015). Para ello, en primer lugar, se identifica la relación entre identidad personal, como proceso individual y la identidad social, como proceso grupal. En segundo lugar, está la dependencia mutua entre identidad social como proceso grupal y contexto social como proceso macrosocial, ya que pertenecer a un grupo equivale a la posición que tiene la persona en la sociedad. Por último, están las creencias que tiene la persona sobre el grupo al que pertenece y sobre los cuales no es parte, además, dependerá del contexto social al que pertenecen (Espinoza, 2015).

### **1.3.2 La categorización en la identidad social**

Espinoza (2015), señala que la categorización es la calificación y clasificación que hacen las personas a sus semejantes con la finalidad de facilitar el procesamiento de la información; como por ejemplo etiquetar, diferenciar y/o discriminar de forma individual, grupal o macrosocial. La categorización, enriquece la experiencia perceptual y permite a la persona aprovechar la estimulación sensorial que le brinda la posibilidad de identificar objetos y situaciones con sentido (Espinoza, 2015); ya que el hecho de clasificar, implica discriminar y facilita el aprendizaje de los sujetos a hablar sobre los grupos del que son parte en relación a otros (Peris y Agut, 2007 y Mercado y Hernández, 2009).

La categorización social, el etnocentrismo, la comparación social y las relaciones intergrupales como parte del concepto de identidad social, integradas por Henry Tajfel y John C. Turner a finales de los 60, buscaron integrar la conducta intergrupal con los procesos individuales, motivacionales y cognitivos de las personas, miembros de grupos y los contextos en los que se relacionan (Canto y Moral, 2005). Además, como procesos psicosociales, favorecen a la explicación de las personas para organizar sus experiencias en espacios sociales (Espinoza, 2015).

### **1.3.3 Endogrupo y Exogrupo en la Identidad Social**

Gómez (2006), Peris y Agut (2007) y Anguita y Palma (2017), mencionan que la categorización es definida en endogrupo y exogrupo; ya que permite para las personas construir su identidad social y simplifica la percepción de la realidad social. Además, las

categorizaciones acentúan la diversidad entre las categorías como diferentes y aumenta las similitudes entre los integrantes de una misma categoría, minimizando diferencias al interior de una propia categoría. Entonces, la identidad social se desarrolla mediante la pertenencia a los grupos; y esta pertenencia puede ser positiva o negativa, conforme la persona evalúe a su grupo en contraste con otros (Peris y Agut, 2007). Por tanto, la identidad social se va construyendo por el aporte de diversas personas al interior de un grupo y como construcción, es parte de un constante descubrimiento (Carrera, 2007).

#### **1.3.4 La importancia de los grupos para la identidad social**

Paéz y Zubieta (2004) y Lamas (2005) mencionan que el grupo social conformado por dos o más personas, ocupa gran importancia como parte en la vida cotidiana. Además, comparten conceptos, cambios y comportamientos en común. En ese sentido, conforme se desarrollan actitudes por medio de la socialización y afectando el lenguaje, el acento, la práctica cultural, la formación cognitiva y la identidad (Paéz y Zubieta, 2004; Lamas, 2005). Por consiguiente, los sujetos al ser parte, cambiar o retirarse del grupo, reciben aportes, aceptan normas o criterios que les permite autoevaluarse (Paéz y Zubieta, 2004 y Lamas, 2005).

Zubieta (2004) menciona la identidad social positiva que tiene que ver con el “favoritismo endogrupal”, es decir aquellos juicios internos favorables, como aquellos juicios del exogrupo. Cabe mencionar, que existe un rechazo sobre aquellos miembros que incumplen las normas del grupo o presentan comportamientos que no son aceptables. Es decir, no se comporta como lo esperado (comportamiento negativo) dentro del grupo se le conoce como el Efecto Oveja Negra (EON). Por tanto, se trata de cuidar las normas que caracterizan de manera positiva a las categorías con las que las personas identificadas.

Castro (2007), señala que la identidad social se conforma a partir de la influencia ejercida por instituciones dominantes. Estas instituciones son conocidas como la familia, religión, educación, sociedad civil, política, medios de comunicación y organizaciones sociales; las cuales, mediante el proceso de socialización, transmiten valores, actitudes y modos de actuar, que luego se incorporan y ejecutan como propias.

Paéz y Zubieta (2004) y Lamas (2005) señalan que un grupo social ocupa gran parte en la vida cotidiana, así como una definición y evolución común de ellos mismos y que se comportan de acuerdo a su definición. Dentro de los grupos se trabaja, se socializa, se juega y se presentan los diferentes puntos de vista y actitudes por medio de los

integrantes. Asimismo, determinan en gran parte el tipo de personas que cada uno sea y el tipo de vida que quieran seguir.

Stoll (2012), señala que los jóvenes buscan construir una identidad que permita satisfacer su autoestima, autoeficacia, pertenencia, distintividad, continuidad, y significado; donde la construcción de identidad en jóvenes por medio de la danza urbana break dance y su participación, influye en la abstención de consumo de sustancias psicoactivas y pandillaje.

Por su parte, Etchezahar (2014), estudia los diferentes procesos psicológicos que involucran la construcción de género a partir de la teoría de identidad social y señala que la autoestima se mantiene a partir de la identificación con diferentes grupos sociales y al mismo tiempo el pensamiento de categorías en el plano cognitivo para el análisis del mundo social. Además, la imagen personal que tenga la persona sobre sí mismo (identidad) se deriva de las categorías sociales a la cual pertenezca (Etchezahar, 2014). Se tienen en cuenta los subprocesos: en el plano afectivo el nivel de autoestima y en el plano cognitivo el pensamiento categorial que ordena al mundo, dando lugar a la construcción de estereotipos. Estos subprocesos elaboran el tercer plano, el de la atribución, el cual da cuenta de la tendencia humana a inferir las causas de las conductas de los individuos y sus consecuencias directas. Esto se manifiesta en la preferencia endogrupal y la homogeneidad del exogrupo (Etchezahar, 2014).

Paque (2015) señala que la definición de un grupo se da mediante los acuerdos planteados, así como el sentirse parte o diferente del grupo y va depender de quienes lo conformen, desde definiciones y características compartidas como aquellas que no. Interactuar con diversos grupos permite identificarse con alguno, generar vínculos a partir de los valores que se compartan, así como características en común al percibirse como parte del grupo y las diferencias frente a otros grupos que no pertenezcan, ya que no hay identificación y menos características en común.

Seidman (2015) señala que, en la subjetividad de la sociedad contemporánea se aborda en las relaciones intersubjetivas y desde distintas formulaciones teóricas, donde la persona tiende a involucrarse con el otro, ya que le brinda sentido a su existencia, así como la adquisición de identidades colectivas. En ese sentido, señala que la identidad no solo es semejanza o diferencia, sino aquella interdependencia e interacción que se desarrolla al interior de espacio social, donde la persona confirma su modo de ser, como igual o diferente. Por tanto, el proceso de interdependencia social es desde la propia subjetividad y junto a otros (Seidman, 2015).

Urda (2015) menciona que la identidad favorece a los sentimientos y su cohesión grupal desde la cercanía y conexión que pueda existir, como puede reflejarse con la actividad cultural o manifestación ligada al arte.

Anguita y Palma (2017) señalan que, por medio del fenómeno global de las redes sociales, los jóvenes construyen su identidad por medio de la interacción virtual y un ambiente socio cultural del cual son parte; lo que permitió describir el proceso de categorización social, comparación social y competición social.

Guanipa y Angulo (2020) menciona que, la identidad social promueve la educación en valores y las interrelaciones personales orientadas al bien individual y colectivo, metas y un sentido ético bien definido y desarrollado. Asimismo, desarrolla diversas capacidades del ciudadano, conciencia participativa y construye una sociedad civil más fuerte. Sin embargo, se presenta como una realidad cambiante, ya que una persona puede salir y entrar al grupo, asumiendo roles y percepciones diferentes; por tanto, son influenciadas por condiciones del momento y lugar.

Incluso, la cohesión social que se genera al interior del grupo permite mantener unido los objetivos y necesidades afectivas de los miembros donde se desarrollan percepciones de integración grupal de acuerdo a la cercanía; atracción de la persona al grupo como las motivaciones y sentimientos al grupo; orientación a la tarea como logro de objetivos; y orientación social como el desarrollo y mantenimiento de relaciones y actividades dentro del grupo (Bohórquez, Lorenzo, Bueno y Garrido, 2012)

#### **1.4 Identidad social en jóvenes**

La juventud como parte de una construcción es un término sin tanta claridad ya que son utilizados para un grupo que reúne características similares basándose en el criterio de edad desde la adolescencia; tanto para Organización Panamericana de la Salud (OPS) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) reconocen que para fines prácticos se comprende la adolescencia entre los 10 y 19 años de edad, mientras que la juventud va desde los 15 a 24 años de edad (Domínguez, 2004).

Ser joven implica discernir su propio espacio al de un niño, adulto o grupos ya que busca tener sus propios objetos y elecciones, donde los problemas sociales, las responsabilidades y las diferencias con figuras de autoridad con quienes suele haber disconformidad, afecta a la sintonía del “yo” propiciando la exclusión y desigualdad de este grupo social (Carvajal, 1994; Gillman, 2010; Taguenca, 2016); debido a los cambios

previos de la juventud conocidos como procesos evolutivos, biológicos, físicos, psicológicos, cognitivos, sociales y familiares, son referentes para la conformación de poblaciones vulnerables (Carvajal, 1994; Gillman, 2010; Gonçalves, 2004; Puello, Silva y Silva, 2014; Boch, 2016 y Centro de Desarrollo de la OCDE, 2017).

Silva (2002) y Parra, Aponte y Dueñas (2018) señalan que ser joven es una construcción social e invención social, producto de la evolución que ha sufrido la sociedad moderna y capitalista. Es decir, se espera socialmente que la juventud esté preparada para acumular conocimientos, tenga educación y logre ensayar roles con el fin de asumir obligaciones. Sin embargo, dedican parte de su existencia y energía a la búsqueda de su identidad o identidades, donde suelen haber tensiones, contradicciones y momentos de crisis al intentar conocerse y encajar en un espacio (Silva, 2002).

Román (2015) señala que la identidad de los jóvenes de un contexto sociocultural moderno es cada vez más abierta, diferenciada, reflexiva e individualizada y ven la necesidad de ir moldeándola para desenvolverse en los diferentes contextos sociales. Sin embargo, puede que no consigan referentes estables y las subjetividades personales resulten ser complejas y diferenciadas. Por tanto, les resulta cuestionar su “yo” como parte de la individuación, elaboración personal y proyecto de vida que tengan sobre sí mismos, frente a situaciones cambiantes que se dan en el medio social (Berger, Berger y Kellner, 1979 y Román, 2015).

Cabe mencionar que, en las sociedades latinoamericanas, la población juvenil es parte de la exclusión y desigualdad (Carvajal, 1994 y Gillman, 2010). Además, el consumo de sustancias legales e ilegales como alcohol y drogas, así como accidentes de tráfico, violencia y agresiones sexuales, terminan siendo consecuencia de los riesgos, inseguridades, rebeldías y dificultades sociales (Domínguez, 2004; Parra, Aponte y Dueñas 2018).

Además, ante las problemáticas que impactan en la comunidad juvenil, surgen oportunidades para la toma de decisiones que motivan las necesidades de experimentar y conocer nuevas identidades (Domínguez, 2004). Así como los cambios que se desarrollan en la sociedad contemporánea son aprovechados por la juventud, pero también se ven influenciados por instituciones dominantes desde la familia, la educación, la religión, la sociedad, los medios de comunicación, las organizaciones, entre otras. Puesto que estas instituciones, por medio de los procesos de socialización promueven valores, actitudes y comportamientos que la población juvenil incorpora y actúa en base a ello (Castro, 2007).

Silva (2002), Alvarado, Arias, Gómez y Pineda (2013) y Simkin y Becerra (2013), mencionan que la comunidad juvenil al interior de los grupos de partes, comparten categorías sociales y espacios de interacción, donde surgen normas implícitas y explícitas. Ello permite reforzar, por medio de la práctica, las relaciones sociales, la convivencia, la integración, la simbolización, los lenguajes, los hobbies, las tecnologías, entre otros (Alvarado, Arias, Gómez y Pineda, 2013 y Simkin y Becerra, 2013).

En ese sentido, Silva (2002) señala que “el yo individual se sustituye por un yo colectivo: nosotros somos, nosotros pensamos, nosotros hacemos” Silva (2002, p. 272). Además, Silva (2002) que,

“Ser joven, en la actualidad, es sobreponerse al anonimato de las grandes urbes, dejar huella, ser reconocido en su existencia. Es decir, poder reconocerse como sujeto, tener una identidad (...) el o la joven, dedicarán una parte importante de sus energías y de su existencia. En este buscar y re-buscar identidades o puntos de referencia los y las jóvenes se ven sometidos a tensiones y contradicciones que los sitúan, en algunos casos, en puntos críticos de su construcción de identidad” (Silva, 2002, p. 122).

Sánchez (2010), señala que la identidad social juvenil se desarrolla al juntarse en grupos en espacios públicos (calle, parque, losas) y están relacionados con la cultura urbana o tribus urbanas, conocidas como comunidades expresivas, categorizadas mediante etiquetas, bajo debates científicos y políticos, en la construcción teórica de la juventud como categoría social durante el siglo XX. En este sentido, la tribu urbana compuesta por grupos de pares juveniles, constituyen la versión más contemporánea de socialización grupal juvenil. Ser parte de una tribu permite pensar de una manera, vestir de una forma y actuar según el resto del grupo (Sánchez, 2010).

Egea-Jiménez y Nieto-Calmaestra (2022), manifiesta que los espacios públicos, lugares libres y gratuitos donde se manifiestan valores, aptitudes culturales, sociales y políticas, reúnen extraños en común. Además, se determinan grados de integración social, sentidos de pertenencia, capacidades de apropiación y niveles de democracia al interior de un barrio, zona o en la misma ciudad; ya que convierten experiencias espaciales en identidad colectiva, propiciando la socialización que aportan a espacios de relaciones sociales y fortalecimiento del tejido social (Bueno, 2020 y Egea-Jiménez y Nieto-Calmaestra, 2022) .

Herrera (2014), menciona que el espacio público es importante para la construcción de la identidad tanto para los individuos como para los grupos sociales.

Además, se genera un apego y apropiación al interior del lugar como parte del encuentro, descubrimiento y posibilidad de gestionar la diversidad y los conflictos sociales.

Silva (2002), señala que la afirmación del “yo” se da con el grupo de referencia, así como la defensa de valores del propio grupo, defensa del territorio que le pertenece (barrios exclusivos, un bar determinado, una esquina cualquiera, un estadio), así como la seguridad y defensa dentro del grupo (Silva, 2002). Además, los jóvenes recorren la ciudad y sus alrededores, y ante la identificación y diferenciación, buscan amigos o enemigos a quienes saludar o atacar (Silva, J., 2002).

Por otro lado, el Ministerio de Educación (2019) señala en la Política Nacional de Juventud que de acuerdo a la Ley CONAJU, la participación es un derecho y condición fundamental de las y los jóvenes para su integración en los procesos de desarrollo social y de capacidades organizativas y voluntariado, que por medio de programas sociales y organizaciones territoriales abarcan vecindarios, comunidades campesinas y política.

De acuerdo a Gonçalves-de Freitas (2004), la formación de identidad y autonomía durante la etapa de la juventud se da mediante la participación juvenil. Ello favorece al campo social y al desarrollo de ideas, reglas y valores, siendo así el grupo un referente muy importante (Gonçalves-de Freitas 2004). Asimismo, señala que los compañeros son un apoyo emocional, así como modelos entre sí, para el ensayo de nuevas conductas. De esta manera, el grupo le permiten aprender destrezas sociales, controlar su conducta, compartir problemas y sentimientos. Gonçalves-de Freitas (2004) señala que los amigos son más importantes que la familia:

“la complejidad de la adolescencia y la vulnerabilidad que pueden suponer los cambios, no podemos perder de vista que los jóvenes que pertenecen a contextos depravados socio-económicamente presentan elementos distintivos respecto de otros. Esto puede aumentar tal vulnerabilidad, dada la cantidad de factores estresores (violencia en las calles, falta de vivienda, modelos de conducta negativos, condiciones precarias de alimentación) generados por el entorno familiar, social y ambiental al que pertenecen, los coloca ante una situación de desventaja generando impacto significativo en su bienestar psicológico” (Rodríguez, 2002, en: Gonçalves-de Freitas, 2004, p. 131-142).

En este sentido, Moraga y Solórzano (2005) señala que la cultura urbana de los jóvenes, trata de un movimiento social o movimiento contracultural emergente que se forman a partir de un estado de descontento, que abarca las condiciones generacionales y de clase (socioeconómico, lo cultural). Es decir, parten desde los nuevos movimientos

sociales y su relación con los movimientos sociales de épocas anteriores. Estos grupos culturales urbanos, buscan interpretar las formas y dinámicas de expresión de los jóvenes (Moraga y Solórzano 2005), movimientos que establecen un choque generacional y contracultural con la cultura dominante, definida y gobernada desde la matriz de una persona adulta, situada como punto de referencia para el mundo juvenil, en función del deber ser y de lo que debe hacer para ser parte y considerado dentro de la sociedad (Moraga y Solórzano, 2005).

Lenarduzzi (2016) señala que la cultura juvenil abarca prácticas musicales y artísticas, que durante su formación seguirán vinculadas durante su etapa adulta. Ser joven significa aspirar y verse vinculado a prácticas juveniles para no querer envejecer. En este sentido, los jóvenes al reunirse en grupos y generar una identidad social que los caractericen, por medio de la danza urbana, les permite expresarse, comunicarse y manifestarse (Moraga y Solórzano, 2005).

Por último, es importante mencionar que existen organizaciones que trabajan propuestas para la articulación entre jóvenes y estado como la Secretaria Nacional de la Juventud (SENAJU), la Comisión Nacional de la Juventud (CNJ), el Consejo de Participación de Juventudes (CPJ) y el Comité de Coordinación del CONAJU (CC); estos organismos buscan formular, promover, articular planes, proyectos que canalicen las ideas y propuestas que apuesten por políticas sobre los derechos de la juventud (Secretaria Nacional de la Juventud, 2021)

### **1.5 La danza como fenómeno social y cultural**

La danza es un fenómeno social, cultural y en completa evolución relacionada a actividades expresivas y motivadoras que se desarrollan mediante movimientos espontáneos o complejos por coreografías, ejecutadas mediante el cuerpo y movimiento por el ritmo acompañado de música o instrumentos musicales (Meguías, 2009). Además, la danza en un contexto determinado busca resaltar y ser visible por medio del movimiento, propicia el aprendizaje y realza la identidad, así como el desarrollo de actitudes, habilidades y capacidades a nivel cognitivo, memoria de largo plazo (Quintana, 2019)

La danza es expresión y por medio de actividades recreativas manifiesta valores estéticos y éticos para la educación y conocimiento sobre una cultura en particular (Quintana, 2019), compuesta de un conjunto de emociones, sentimientos, ideas y pasiones

que se expresan como diversión y liberación de energía sin ningún propósito determinado y con el fin de traer alegría al cuerpo (García, 1997; Jaramillo y Murcia, 2002).

La práctica de la danza permite que distintas personas puedan encontrar un sentido y razón a su modo de ser y actuar, la importancia de ejecutar la danza con un alto contenido de expresión y significancia (Jaramillo y Murcia, 2002).

Vicente, Ureña, Gómez y Carrillo (2010), Ayala, García, Palacios (2011) y Ferrer (2016) mencionan que la danza es el arte como totalidad, donde el baile se incluye dentro de este y se interrelaciona con factores psicológicos, biológicos, sociológicos, estéticos, históricos, morales, políticos, técnicos, geográficos desde la expresión, la técnica y el ejercicio individual como único y colectivo con otros (García, 1997).

En ese sentido, Ferrer (2016), señala que “el arte de la danza (...) se utiliza como guía para desarrollar la capacidad de comunicarse y fomentar la interacción social, creadora de identidades y de sentido común de pertenencia a la humanidad (p.20)”.

Por su parte Ayala, García y Palacios (2011) señalan tipos de danzas como las primitiva o étnicas, que hacen referencia a las expresiones culturales características de un pueblo o región. Mientras que la danza contemporánea hace referencia a la naturalidad y libertad de movimientos desde la libre expresión, por su parte la danza social o de salón ya no se practica tanto como antes. También está la danza clásica como un reflejo a la diferencia de clases, desde lo esbelto y estético visual, más técnico y considerada la base de otras danzas. En tanto la danza folclórica hace referencia al patrimonio cultural y por medio de los movimientos, transmite valores culturales propios de una cultura. Finalmente, la danza moderna como una forma de expresión y descubrimiento relacionada al cuerpo, ritmo y liberación social (Ayala, García y Palacios, 2011, pp. 28-30).

En ese sentido, Rodríguez (2018), señala que la danza moderna a partir de la exploración del espacio y movimiento se vincula a la danza urbana desde la práctica, el proceso, la libertad de expresión y el vínculo con otros para lograr algo. Por consiguiente, la danza urbana es una herramienta construida por jóvenes seguidores que establecen relaciones de acomodamiento con su grupo de pares y consigo mismos (Rodríguez, 2018).

Además, como parte las características propias de los creadores de la danza urbana como cultura, el hip-hop según Moraga y Solorzano (2005) es “(...) un conjunto de expresiones y significaciones artístico-contestatorias que toman lugar en el espacio urbano para explicitar públicamente sueños, ideales, y descontentos sociales propios de las condiciones socioculturales (p. 80)”.

Este movimiento cultural, tiene como origen en Estados Unidos entre los años 1930 y tuvo mayor concentración entre los años 1950, 1970 y 1980, bajo expresiones y ritmos artístico-contestatarias, como manifestaciones frente a problemas políticos y sociales (Moraga y Solorzano, 2005; Aguilera, Bohórquez y Macias, 2010, y Abanto, 2018).

La danza urbana, tiene mayor concentración en las zonas populares de los países subdesarrollados, sectores marginales donde hay un descontento y una ruptura sistemática como los fenómenos históricos, reproducidos por quienes habitan el espacio (Moraga y Solorzano, 2005; Rizo, 2016, Abanto, 2018).

Es decir, la necesidad de expresar por medio de movimientos a través del baile, permite a la persona mediante su cuerpo mostrar ideas o conceptos (Ochoa, 2006). Además, el baile desarrolla la intención de comunicar y expresar manifestaciones hacia otros, mediante el arte de mover el cuerpo bajo ritmos y compases musicales, que manifiesten la forma de vida, pensamientos, emociones, costumbres, ideas, saberes pasados, o simplemente disfrutar del movimiento mismo (Fructuoso y Gómez, 2001; Jaramillo y Murcia, 2002 y Ochoa, 2006).

Por otro lado, bailar tiene aportes y beneficios en la salud física y mental, en el desarrollo de competencias, reconocimiento corporal y coordinación neuromuscular (Maroto, 2015). También, el autoconcepto juvenil se ve afectado por diversos factores que perturban su bienestar personal, por lo que compartir espacios de baile, permite fomentar el autoconocimiento, la autovaloración y la socialización (Fructuoso y Gómez, 2001). Es decir, bailar representa un conjunto de recursos, expresiones artísticas y significados que se manifiestan y toman representatividad en el espacio y complementa al estilo de vida (Moraga y Solorzano, 2005).

La cultura urbana involucra el baile por dos razones. Por un lado, por el arte que la define y por otro lado un concepto que nace desde los propios jóvenes bailarines (Moraga y Solorzano 2005). En este sentido, es un conjunto de recursos representados en expresiones artísticas y significados que se manifiestan por medio de la relación que los jóvenes identifican, diferencian y categorizan como parte de sí mismos, para integrarse al interior del grupo (Stoll, 2012; Maroto, 2015 y Pereira, 2015). Bailar es cultura, es el estilo y forma de vida con el cual se expresa el sentir y se adopta una actitud de denuncia y demanda social a través de las propias expresiones artísticas (Moraga y Solorzano, 2005).

Para los jóvenes, la danza se desarrolla como arte de fuerza expresiva y sensibilización propia en relación a su sí mismo, sus capacidades y las relaciones con su entorno, que están por encima del determinismo social y económico (Bello, Puerta y Teherán, 2016). Asimismo, Gutfreund (2005), menciona que canalizar las expresiones de los sujetos a través de un arte, beneficia su contexto y podría evitar o reducir grupos delincuenciales o contrarrestar la violencia del contexto; además de los aportes desde sus capacidades humanas y sociales, a través de expresiones artísticas (Fernandini, 2008).

Jaramillo y Murcia (2002) señalan que el baile complementa a la persona, ya que este siente el deseo de manifestar algo de su cotidianidad ante los demás y frente a ello, la persona bailará y seguirá bailando por encima de la palabra (Lifar, 1978), ya que existe un deseo de querer exteriorizar y comunicar aquellas manifestaciones y sentimientos que son parte su vida, que no puede ser reemplazada por la expresión oral sino por todo el cuerpo (Jaramillo y Murcia, 2002).

Sandín (2015) describe a la población de los movimientos callejeros que se manifiestan a través del baile con una serie de temas que se relacionan entre sí como multiétnica, marcada por la pobreza y por superpoblación, injusticia, segregación racial, desigualdad, falta de oportunidades, racismo, inseguridad, violencia, tráfico de drogas, un barrio desfavorecido y segregado del resto de la sociedad. En consecuencia, al no existir el acceso fácilmente a la educación, surgieron los movimientos de danza urbana, que motivó a expresar a los jóvenes a través de la danza Hip hop. En ese sentido, surge como una alternativa ante tanta violencia que rodeaba el contexto y permitió establecer lazos sociales creativos y no violenta, en la que el color de piel y características físicas no tenían nada que ver con las habilidades, capacidades y virtudes del ser humano (Sandín, 2015).

Rodríguez e Iglesias (2014) y Merino (2007) señalan que el baile urbano, propone valores considerados positivos por la sociedad (colaboración, creatividad, comprensión, expresividad). Sin embargo, la imagen que los medios de comunicación señalan, discriminan a la comunidad de baile urbano con estereotipos negativos (Rodríguez e Iglesias, 2014). El baile urbano, promueve elementos relacionados a la estética de la cultura hip hop y otras de sus características identitarias (por ejemplo, la fraternidad, el afán de superación o la honestidad), que son muy valoradas por las personas que se reconocen como pertenecientes a la cultura urbana (Rodríguez e Iglesias, 2014; Merino, 2007).

En este sentido, los estos grupos de baile determinan el lenguaje que hablan, el acento, actitudes, prácticas culturales, educación recibida, nivel de prosperidad, así como la identidad con la que ellos puedan definirse (Paéz y Zubieta, 2004 y Lamas, 2005). Según Paéz y Zubieta (2004) y Lamas (2005), las personas que se adhieren al grupo, pueden retirarse, además pueden recibir el aporte y contribución de los otros miembros, los grupos desempeñan funciones importantes, como el establecimiento de normas y criterios personales, así como una función de comparación que conduce a la evaluación personal (Paéz y Zubieta, 2004 y Lamas, 2005).

Guil (2008) señala que la danza urbana, mayormente conformado por jóvenes, siguen una serie de normas que son establecidas por el grupo. Así presenta a Afrika Bambaataa, un Dj y productor considerado pionero dentro del panorama musical Hip Hop comenta que:

“En su juventud Kevin fue un chico violento, líder de una peligrosa pandilla del Bronx. Tras vivir unos hechos dramáticos al involucrarse en una pelea callejera donde murió uno de sus mejores amigos, decide organizar una red llamada “Universal ZuluNation” con el objetivo de erradicar la violencia y odio entre las distintas bandas de su ciudad. Gracias a esta red, Kevin logró convencer a los chicos que las peleas callejeras y rivalidades entre bandas no llevaban a ninguna parte, utilizando para ello el camino de la creatividad: graffiti, rap, breakdance” (Guil, 2008, p. 31).

Álvarez (2004), por su parte muestra la importancia que tienen los espacios urbanos en Lima, observando a jóvenes que conforman grupos de arte urbano del movimiento Hip Hop Peruano, encontrando cuatro aspectos que lo caracterizan, el break dance como baile, el rap de los MC, los DJ de la música y los dibujos desde el *graffiti*. En ese sentido, señala que el baile es una actividad recreativa saludable como parte del estilo de vida y contiene elementos que aportan a las características de la identidad social, como parte del grupo, generándose normas, valores, signos y significaciones internas.

Stoll (2012), Bello, Puerta y Teherán (2016), presenta como los grupos de jóvenes que practican la danza urbana promueven que los espacios públicos sean empleados para manifestarse y expresarse a través del arte, al son de la música y en sintonía con los movimientos corporales. Entre ellos los motivos que llevan a los jóvenes a conformar estos grupos, lo cual lleva un continuo en las historias de vida, lo que permite la conformación de un “b-boy” al pertenecer a una “crew”, ello genera una elevada autoestima y autoeficacia. Asimismo, las distinciones que puedan tener al conformar estos grupos que los caractericen a ellos mismos. La conformación de identidad social,

logra satisfacer el motivo del significado que le da pertenecer a este grupo, ello brinda elementos significativos a su existencia y perspectiva de vida, ligados a los logros en el baile, profesiones, amistades, legados, nuevas generaciones, y por último encontrar una pasión de vida que les brinda un sentido y propósito, lo cual motiva a la persona y al grupo en su día a día, sienten los logros de haber logrado cumplir, seguir sus sueños, y sus aspiraciones a partir de este arte (Stoll, 2012 y Bello, Puerta y Teherán, 2016).

En este sentido, existen diferentes estilos de danza urbana como el electro, hip-hop, popping, dancehall, locking, wacking, house, entre otros que aportan y expresan de manera distinta a partir de los movimientos y el uso del cuerpo para comunicar e identificarse como parte de alguno de estos estilos. Los estilos de la danza según Shapiro (1962) pueden referirse a la forma, a la calidad, a la expresión de culturas, grupos o individuos (Shapiro, 1962, en: Kaeppler, 2003). Asimismo, mantienen relación con la estructura, forma y contenidos sociales. También, se tiene en cuenta la importancia y la calidad de expresión, la cual es visible en la personalidad del artista, tanto el periodo como el tiempo debe ser significativa y valorativa la dedicación al arte cultural (Kaeppler, 2003). Por tanto, el término “estilo” se examina con respecto a la danza y se explora su relación con la estructura, la forma y el contenido social que los participantes del grupo lo puedan categorizar. La mayor dimensión conceptual que se considera es la forma, es decir la identidad y esencia del contenido, que consiste en la estructura propia del baile, más el estilo (Kaeppler, 2003).

En este sentido, Lenarduzzi (2016) señala que hay una renovación de la cultura juvenil. Se trata de una cultura que dio lugar a una renovación y revalorización del movimiento corporal, la experimentación sensorial y el encuentro con el otro en el ritmo. Ello trajo una renovación de la cultura juvenil mediante la cultura urbana.

## **1.6 Danza Urbana Electro**

En este caso, esta danza urbana Electro según Frontera.Info (2015), se basa en la mezcla de distintos estilos de baile y el movimiento de brazos, mayormente integrado por jóvenes, quienes por medio de workshops o clases magisteriales fortalecen las bases del Electro Dance y al mismo tiempo asesoran a futuros bailarines interesados en este estilo. En ese sentido, Daniel Girbau, miembro del grupo de Electro Dance, Opem Crew menciona lo siguiente:

“Es una oportunidad para demostrar la parte creativa que todos tenemos y explotarla al máximo al ritmo de la música. Se los recomiendo mucho ya que maneja mucha coordinación y agilidad mental. Investiguen, decídanse y sean parte de esta cultura que está cruzando fronteras” (Frontera.Info, 2015).

Asimismo, Lenarduzzi (2016) menciona, lo que caracteriza a los jóvenes que son parte de este movimiento de baile, es la música electrónica. Graham (2006) y Lenarduzzi (2016), mencionan que este tipo de música es cosmopolita y pos-nacional. La “cultura electrónica” desprende los sonidos e integra a grupos y territorios. Lenarduzzi (2016) señala que es una “renovación y revalorización del movimiento corporal, la experimentación sensorial y el encuentro con el otro en el ritmo” (p.93).

Fraser (2012) señala que, durante los últimos 20 años o más, la música de baile electrónica ha incrementado, lo cual ha permitido desglosar distintos tipos de música electrónica como el 'house', 'techno', 'Trance', 'drum & bass' y 'dubstep'. Por su parte, Cambra, (2015) señala que el electro dance en los jóvenes, es un nuevo medio de comunicación y que el agruparse les permite estar juntos, y compartir entre ellos el baile. Asimismo, se considera como un ritual de comunicación, ya que, al ser una cultura compartida, se entretajan vínculos sociales e intercambio de información grupal, que influyen en la transformación del estilo juvenil.

El electro dance es un género de música electrónica que surgió durante la década del 2000 en los suburbios de Francia. El electro dance, es una expresión pura del eclecticismo contemporáneo, ya que agrupa música techno, rave, breakdance, convirtiéndolo en un género completamente energizante. Señalan que el Electro dance, es también llamado “Milky Way o Baile electro”, es un frenético y peculiar estilo de baile urbano. Generalmente se baila o se realiza con música electro house. Básicamente fue inspiración del hip hop, ya que, a partir de esta referencia, empezaron a practicar en las calles, patios de los colegios, o clubs nocturnos. Está basado en una mezcla de distintos estilos de baile, como el industrial dancel, disco, vogue, waacking, hip hop, glowsticking y flexing dancing (WikiHow, s.f.; Baile Sica, 2016 y Pereira, 2015).

El Electro Dance, se basa básicamente en el movimiento de las manos y brazos libres, figuras geométricas en forma de ocho. Mantiene varios aspectos del baile disco y pasos muy parecidos a los de un b-boy, ya que guarda las influencias del hip-hop en la música electro house. Cada bailarín tiene su propio estilo al bailar Electro Dance, desde muy suave hasta muy agresivo. Es común verlos bailar en “team’s” (equipos) el cual tiene

como fin crecer todos por igual. En cada equipo puede haber de 8 a más bailarines (Baile Sica, 2016 y Pereira, 2015).

Cada bailarín tiene un apodo o un seudónimo ante cierta reputación mostrada hacia los demás. En las competencias o batallas, se tiene en cuenta la calidad artística de cada bailarín (Pereira, 2015); además la gran mayoría de personas no conoce el estilo de baile electro dance que, si bien es pequeño, es un fenómeno mundial. Comúnmente se realiza en un espacio abierto o lugar público donde observan otros, se colocan por un periodo de tiempo dos personas, se paran una frente a la otra y con una botella de agua gira en el suelo y selecciona al que empezará primero (Baile Sica, 2016 y Pereira, 2015).

“Se siente la expectativa. El electro dance es callejero. Arma barullo. Se baila de manera predominante con los brazos. Por momentos una mano sigue geométricamente a la otra, un instante transcurre y ves un ocho formándose, luego una especie de contorsión, un estiramiento de muñeca y las extremidades vuelven a estar paralelas al cuerpo hasta que sea el momento de repetir lo mismo, pero diferente. Los pies son un ancla, dan saltos breves pero solo sirven para marcar el ritmo y ayudar al movimiento de las caderas cuando se cambia de secuencias para encajar con los golpes en la música. Te permiten saber dónde estás parado y eso es lo que necesitas para saber qué hacer después” (Pereira, 2015).

Para concluir, la danza como medio social que integra a jóvenes que los vincula y relaciona con ciertas características les permite ser parte de algo frente a circunstancias sociales, familiares, personales o emocionales. Además, la carga valorativa, el significado y la diferenciación que puedan tener de forma individual y colectiva, permite conocer la evolución de una población vulnerable y en riesgo. Por último, visibilizar la identificación del joven como persona al interior de un grupo, por medio de la interacción y caracterización en espacios urbanos, permite conocer las asociaciones y estigmatizaciones que son parte de su constructo social. Por tanto ¿Cómo es la identidad social del grupo de jóvenes que participan del baile urbano Electro Dance en el distrito de San Juan de Lurigancho?

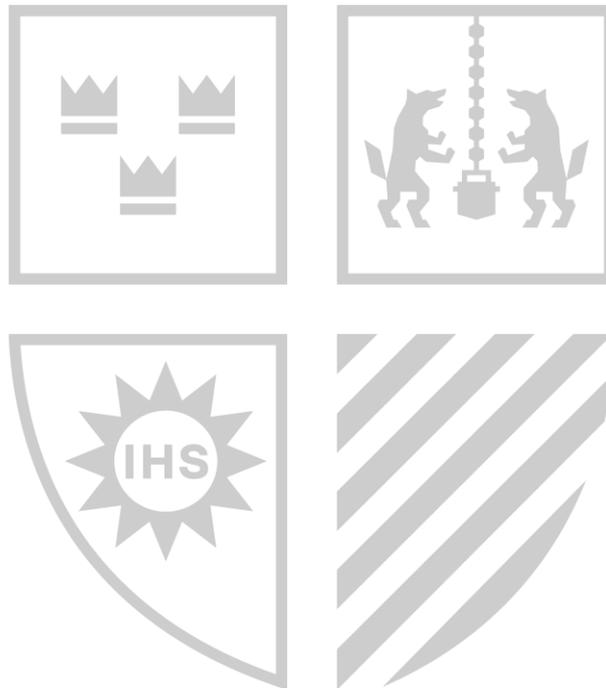
## **1.7 Objetivos de la investigación**

Objetivo general:

- Describir la identidad social del grupo de jóvenes bailarines de la danza electro en el distrito de San Juan de Lurigancho.

Objetivos Específicos:

- Reconocer los elementos característicos que se desarrollan en el proceso de ser parte del grupo de Electro Dance.
- Mostrar las percepciones que tienen los participantes sobre sí mismos y con el grupo.



## CAPÍTULO II: METODOLOGÍA

El trabajo de investigación está enfocado en el paradigma cualitativo, ya que permite el diálogo entre la teoría, los conceptos y los resultados que son cambiantes conforme se siga investigando (Rivas, 2011). Además, desde el propio enfoque cualitativo, permite describir la realidad social de las relaciones y dinámicas entre los participantes en situaciones particulares (Castaño y Quecedo, 2002, en: Paque, 2015), así como la comprensión a profundidad en los fenómenos a partir de una exploración propia de los participantes en un ambiente natural y en relación al contexto (Hernández, Fernández y Baptista, 2014)

A partir de este paradigma, se trabaja desde la perspectiva fenomenológica, la cual se enfoca en la concepción y realidad del sujeto mediante la recolección de datos descriptivos de los hechos en un ambiente y en relación a su espacio (Taylor y Bogdan, 1987 y Guardián-Fernández, 2007). Este diseño, realizado por Husserl y parte de la recuperación subjetiva del sujeto, un autoconocimiento del individuo y la sociedad, donde se describen las vivencias y aclara el sentido de volver a la vida cotidiana. Es decir, es el significado y experiencia propia del ser humano (San Martín, 1987; Sandoval, 1996; Rodríguez, Gil y García, 1996 y Guardián-Fernández, 2007).

En ese sentido, se describe la experiencia y características que definen a los participantes como grupo de danza “Electro”; de igual manera, conocer las dinámicas al interior del grupo, frente a otros grupos, favorece la comprensión sobre los otros, la práctica de la empatía, el respeto y la valoración sobre sí mismo y el otro, teniendo en cuenta los contenidos cognitivos entre lo real y lo imaginario (San Martín, 1987; Sandoval, 1996; Rodríguez, Gil y García, 1996 y Guardián-Fernández, 2007).

En efecto, el enfoque fenomenológico permite ver las cosas desde el punto de vista de otras personas y busca la comprensión a través de métodos cualitativos, tales como la observación participante, la entrevista en profundidad y entre otras técnicas, que generen datos descriptivos (Rodríguez, Gil y García, 1996).

Según Berger, Berger y Kellner (1979) la perspectiva fenomenológica de la identidad es la “experiencia del Yo en una situación social determinada”, manifestada a partir de la dialéctica entre la persona y la sociedad, donde no solo se da a partir de las interacciones, sino también dentro del marco sociocultural en el que se encuentra inmerso (Román, 2015).

A partir de estas descripciones, el enfoque permite que esta investigación se centre desde la experiencia propia y vivencial de los participantes, así como evidenciar la importancia de la identidad al interior de un contexto y población poco explorada.

## **2.1 Participantes**

Los participantes de esta investigación están conformados por 12 jóvenes adultos que representan a un total de más de 50 individuos, de edades entre 18 a 25 años, provenientes de distintos distritos de Lima Metropolitana (San Juan de Lurigancho, Comas, Pueblo Libre, San Bartolo, San Martín de Porres, Santa Anita, entre otros), que se autoidentifican como ElectroDancers, reuniéndose en espacios públicos para bailar, compartir e interactuar sobre el trabajo, los estudios o temas en común; además, buscan otros espacios para bailar, no solo en los distritos de donde provienen, sino también a nivel nacional.

Por su parte, estos jóvenes previamente se comunican por redes sociales o llamadas telefónicas con la finalidad de reunirse por la tarde o noche en el distrito de San Juan de Lurigancho, los días jueves o fines de semana; empleando el espacio para ensayar, practicar rutinas o coreografías, concursos o exhibiciones.

En cuanto a la recolección de información, fue en base a la disponibilidad de los participantes y del propio contexto; ya que al ser el espacio público un lugar de encuentro, permitió la extracción de información de forma espontánea. Para ello, como señala Hernández, Fernández y Batista (2014), debe haber una cantidad mínima de diez participantes para realizar el estudio fenomenológico.

Asimismo, el muestreo en este trabajo de investigación es no probabilístico y su desarrollo fue por bola de nieve a partir de la identificación y reconocimiento del otro miembro, así como homogénea ya que reúnen las mismas características en el espacio (Hernández, Fernández y Batista, 2014).

En ese sentido, se trabajó con 12 (doce) jóvenes hombres representativos que participan de la danza Electro. Como parte de los criterios de inclusión se consideraron a

jóvenes mayores de edad, ya que se presenta un gran incremento en esta población, según datos estadísticos de la SENAJU (2019). Además, la juventud encuentra un sentido de pertenencia en grupos, en relación a la identidad social y permite la consolidación de información en base a la experiencia que tienen bailando (Stoll, 2012). También, el tiempo, ya que se consideró a jóvenes con más de tres años bailando Electro por la continuidad y constancia en este tipo de danza urbana.

No se excluye si practican otro estilo de baile, ya que la danza urbana y los estilos puede recopilar otros movimientos, conocidos coloquialmente como la vieja y nueva escuela, ya que son parte de todo el movimiento cultural urbano; además estos jóvenes sienten atracción por una cultura que les da sensación de libertad y creatividad, la capacidad de socializarse y reconfigurar su identidad (Monsalve, 2019).

En ese sentido, Codocedo (2006, p. 16) menciona que el discurso social son estructuras que marcan diferencias entre edad, sexo, clase, visibilidad social y posibilidades del ejercicio de poder. Por tanto, entre los criterios de exclusión no se tomó en cuenta las mujeres puesto que tenían menos años bailando este tipo de danza y tampoco eran mayores de edad. Tampoco se consideró a adolescentes menores de edad; sin embargo, cabe señalar que ambos acuden al espacio para aprender y practicar este tipo de danza urbana.

### **2.1.1 Consideraciones Éticas:**

En principio el investigador procedió a presentarse mencionando el centro de estudios, edad y lugar de procedencia, con la finalidad de generar un rapport grupal con los miembros del grupo; asimismo el trabajo de investigación y que los datos generados se compartirán con el grupo al finalizar la investigación.

A lo largo del trabajo de investigación se tomaron en cuenta distintas consideraciones éticas. La primera consiste en los datos de confidencialidad y en los datos de los participantes. Asimismo, se les informó que esos datos se mantendrían en la privacidad y no serían revelados en ningún momento de la investigación.

La segunda está relacionado a la forma en que se informó, a través del documento de consentimiento informado (ver Anexo 01), en el que se detalló el objetivo de la investigación y el aporte informativo por parte de los participantes al visibilizar este tipo de investigación. Esta información recopiló grabaciones de voz, para posteriormente realizar su transcripción y finalmente el análisis categórico.

En cuanto a las entrevistas, se realizaron de manera individual en un espacio del parque, para aislarse del sonido de la música y las voces de los demás bailarines, con una distancia prudente para evitar distracciones; realizándose durante la tarde y noche, momentos donde se reúnen a bailar. El espacio es comercial y público; sin embargo, está resguardado por rejas, seguridad, espacios para deporte, áreas verdes y bancas. Además, durante un evento de danza urbana, que congrega a bailarines de distintas partes de Lima y a nivel nacional, se entrevistó a otros bailarines, previamente identificados.

## **2.2 Técnica de recolección de la información**

El instrumento que se utilizó es una guía de entrevista semi-estructurada. Esta herramienta de recolección de datos de tipo cualitativa busca extraer la información del entrevistado por medio del intercambio de información con el entrevistador. En ese sentido, las preguntas exploran la subjetividad del participante en relación a la identidad social que pueda presentar el grupo de jóvenes que bailan un estilo de danza en particular.

Las preguntas semiestructuradas, permitieron clarificar y profundizar sobre preguntas construidas previamente, en relación a las categorías desarrolladas en el trabajo de investigación; lo cual, permite la flexibilidad de las preguntas y un mejor alcance sobre los conceptos e información propia del participante (Díaz-Bravo, Torruco-García, Martines-Hernández y Valera-Ruiz, 2013).

Esta guía de entrevista semi estructurada (ver Anexo 02), contiene una ficha que filtra lo datos personales y generales como edad, sexo, residencia, nivel educativo, estado civil, tiempo/ frecuencia bailando en grupo, si baila en el distrito de San Juan de Lurigancho, y si baila otros estilos y cómo los incorpora al Electro Dance.

La guía de entrevista está compuesta por 23 preguntas relacionadas a las dimensiones de la teoría de la identidad social, dividida a partir de los principales autores como Tajfel (1984), Jackson y Smith (1999), Chihu (2002), Baron y Byrne (2005), Mercado y Hernández (2010), Gonzáles y Quirós (2014), Vallejos, Wigstrom, Olivares, Yzerbyt y Estrada (2015) y otros autores que elaboran la teoría de identidad social, en dimensiones cognitivas, valorativas y afectivas sobre el grupo de pertenencia, es decir el endogrupo, así como las diferencias a partir del exogrupo.

De acuerdo a las dimensiones de la teoría de la identidad social, percibirse a sí mismo como parte de la categoría social, permite conocer aquello que se comparte en el

grupo, como creencias, normas, valores, metas y destinos en común; asimismo, pertenecer al grupo y ser consciente de ello, permite calificarlo de forma positiva o negativa, tanto para las relaciones internas, como para las relaciones fuera del grupo, desde la comparación y diferenciación; y por último, hay una relación de afecto sobre el grupo de pertenencia.

La guía semi-estructurada fue revisada por cinco expertos; una socióloga de la Pontificia Universidad Católica del Perú, una psicóloga del Ministerio de Cultura, un psicólogo y una psicóloga de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, y por último una psicóloga y bailarina de la Asociación Civil Danza Perú - D1. A partir de ello, se verificó la concordancia y claridad de las preguntas con la variable principal (Identidad Social) del trabajo de investigación; que permitió realizar cambios para una mayor comprensión de las preguntas orientadas al público objetivo (Escobar y Cuervo, 2008).

Una vez realizada la Evaluación de Juicio por expertos, se realizaron dos pilotos, con personas que cumplieran los criterios de inclusión. Ello permitió que el investigador se familiarice con el procedimiento e identifique si las preguntas planteadas en la guía de preguntas eran pertinentes y cumplieran con el objetivo del estudio.

La aplicación del piloto se realizó en primera instancia a dos sujetos, ambos hombres, el primer participante tiene una trayectoria de 8 años bailando, mientras que el segundo tiene una trayectoria de 5 años el baile. Ante las respuestas brindadas por ambos, se modificaron las preguntas de datos generales que permitió fortalecer el instrumento y tener un acercamiento sobre la identidad social del grupo de jóvenes que participan de la danza urbana Electro Dance.

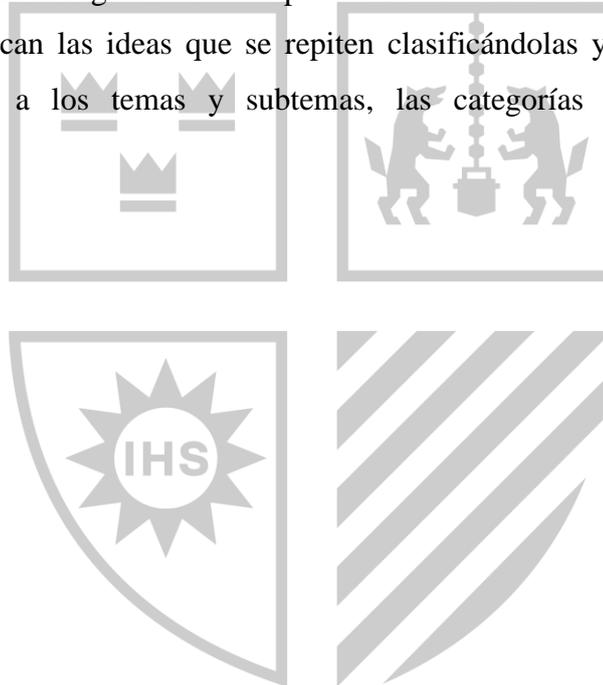
Posteriormente al piloto, se realizaron las entrevistas a los participantes teniendo en cuenta a líderes del grupo que tienen más años bailando, concursando y participando de las reuniones o “sesiones electro”. En ese sentido, se partió de una presentación general y explicación del trabajo de investigación y su importancia como grupo o movimiento cultural urbano que se desarrolla en diferentes países.

Entonces, se inició con cinco entrevistas de aproximadamente 30 minutos a una distancia prudente del grupo y evitar ruidos o distracciones; las entrevistas solo se lograron realizar en el momento que se juntan a bailar. Asimismo, se consideró un evento de danza urbana y por bola de nieve, se logró completar las otras cinco entrevistas restantes.

### 2.3 Análisis de información

Con respecto al análisis de la información recolectada, para facilitar la aproximación a las distintas configuraciones subjetivas de los participantes de la danza urbana Electro, se procedió a categorizar la información obtenida en distintas dimensiones, que respondieran al objetivo general y específicos del trabajo de investigación.

Basado en Taylor y Bogan (1987) y Codoceo (2006), desde un tema poco explorado se busca detallar las propiedades importantes del fenómeno al interior del grupo para posteriormente describir los hechos sociales mediante un análisis inductivo; ya que a partir de la recogida de datos por medio de las entrevistas, transcripción y codificación se buscan las ideas que se repiten clasificándolas y seleccionándolas en párrafos conforme a los temas y subtemas, las categorías y posteriormente la interpretación.



### CAPÍTULO III: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En esta sección, se presentan los resultados y la discusión, organizados a partir de las respuestas de cada entrevistado y a partir de las áreas de contenido, correspondientes a las características de la identidad social como: pertenencia, valoración y afecto (Chihu, 2002), las cuales se desarrollan bajo las dimensiones de endogrupo y exogrupo (Scandroglio, López y San José, 2008).

Las características que se presentan al interior de la identidad social se extrajeron de la construcción de la matriz para el ordenamiento de la información. Clasificándola de esta manera, permite conocer y describir la identificación social de los jóvenes, como producción de subjetividades (Peris, 2007), acerca del grupo de pertenencia y la diferenciación con otros grupos.

La identidad social construye aspectos cognitivos, evaluativos y afectivos por medio de las relaciones interpersonales (Morales, 2007; Peris, 2007 y Genna y Espinosa, 2012), que en este caso se da por medio del agrupamiento para bailar; siendo un espacio para proponer creencias, normas y valores, metas y destinos en común de cada uno de los miembros que forma parte de este grupo, lo que permite a su vez, diferenciarse de otros grupos (Tajfel, 1984; Jackson y Smith, 1999; Chihu, 2002; Baron y Byrne 2005; Canto y Moral, 2005; Scandroglio, Lopez y San José, 2008; Mercado y Hernández, 2010; Etchezahar, 2014; Gonzáles y Quirós, 2014; Vallejos, Wigstrom, Olivares, Yzerbyt y Estrada, 2015 y Paque, 2015). En relación a ello, los participantes señalan que bailar lo mismo en un mismo espacio, los une sentimentalmente y se generan emociones al momento de ver a sus compañeros en alguna competencia *“bailo lo mismo que ellos y sigo siendo como ellos, pues es un sentimiento que nos une a todos, yo le llamaría euforia de los bailes, que cada uno le gusta lo que hace el otro en el combate”* (Participante 9).

A partir de ello, se desarrolló el análisis por medio de tres secciones características de la identidad social. La primera sección consiste en lo que significa ser un Electro Dancer, además de aquello que consideran para pertenecer o no al grupo. La segunda, contiene información sobre la valoración que se tiene sobre el grupo, ya sea de manera

positiva o negativa. Finalmente, la tercera sección busca comprender la valoración que tienen sobre su pertenencia y su exclusión sobre este y otros grupos, lo que permite conocer a su vez, el afecto que los jóvenes sienten al pertenecer al grupo de baile.

### **3.1. Electro Dance expresión, energía y fuerza**

El electro dance se caracteriza por distintos estilos de baile y el movimiento de brazos realizado mayormente por jóvenes (Frontera.Info, 2015), que al reunirse poseen una relación de grupo que conlleva significados emocionales y valorativos sobre dicha pertenencia (Martínez, Martínez, Ospina, 2021); además, adhieren a sí mismos características idiosincráticas que forman parte de su identidad (Paque, 2015).

Para que los jóvenes puedan identificarse con una categoría en específica, se despersonalizan, es decir *“un comportamiento basado en la percepción estereotípica que el sujeto tiene de las características y normas de conducta que corresponden a un miembro prototípico de los grupos”* (Scandroglio, López y San José, 2008, pp. 81). Lo que les permite categorizarse como “bailarines de danza electro”.

La despersonalización como proceso básico en los fenómenos de grupo, no implica perder la identidad individual, significa solo el cambio que va desde identidad personal a la identidad social (Jackson y Smith, 1999; Chihu 2002, Baron y Byrne 2005; Canto y Moral, 2005; Scandroglio, Lopez y San José, 2008; Mercado y Hernández 2010 y Vallejos, Wigstrom, Olivares, Yzerbyt y Estrada, 2015). En ese sentido, los jóvenes se definen como bailarines de Electro Dance por la energía, movimientos, fluidez que logran expresar cuando bailan, tal cual lo manifiestan de la siguiente manera:

“un joven, un adolescente que expone fuerza, la energía que un joven puede tener en esa etapa y la trata de transmitir. Eso es lo que caracteriza a un electro dance” (Participante 1), así como también “son los movimientos de brazos, los cuales están conformados por técnicas, fluidez, musicalidad” (Participante 8).

Asimismo, el bailar representa un conjunto de recursos, expresiones artísticas y significados que se manifiestan y toman representatividad en el espacio y complementa al estilo de vida (Moraga y Solorzano, 2005), tal como mencionan los entrevistados, más que solo bailar, de por sí es un estilo de vida para ellos, que lo relacionan con diferentes espacios, ámbitos o momentos de su vida cotidiana: *“es una forma de vivir, porque*

*diariamente, aunque no lo creas inconscientemente estás haciendo un paso, de ahí ya forma tu forma de expresar porque, cuando haces un paso, expresas”* (Participante 10).

También, a partir de sus declaraciones, Los Electro Dancers señalan que practicar este baile significa bienestar, ya que es una manera de sentirse bien consigo mismos. Se podría decir que el autoconcepto juvenil a través de estos espacios de encuentro permite fomentar su bienestar personal, autoconocimiento, autovaloración y la socialización (Fructuoso y Gómez, 2001).

También, en el encuentro grupal para bailar los jóvenes expresan y canalizan su energía por medio de esta acción, frente a situaciones o momentos que les generan estrés, ante ello un entrevistado señala: *“(…) siento que cada vez que bailo y cada vez que hago esto, me siento liberado del estrés, de muchas cosas que te pone la vida... me libera y me siento bien cada vez que bailo...”* (Participante 2). En ese sentido, es importante mencionar que bailar permite canalizar la adrenalina, la reducción del estrés, la ansiedad y la depresión, alzando el ánimo al igual que el fortalecimiento de la autoestima (Bernardes, 2011).

Además, los participantes mencionaron parte de su adolescencia, etapa donde reconocen que hubo experiencias no muy gratas a nivel social y familiar, la cual terminó influyendo en su desarrollo. Ya que si bien tenían un contexto complicado, como el acercamiento a las drogas ilegales y delincuencia, no afectó en la toma de sus decisiones. Por su parte, Gonçalves (2004) reconoce los problemas que atraviesa el adolescente, que al llegar a la juventud puede optar por alternativas que no siempre sumen a su crecimiento personal. Por otro lado, Boch (2016) menciona que, al integrarse a un grupo, resulta ser un espacio de soporte mucho mayor al de la familia, ya que comparten afinidades y características en común. Frente a ello se menciona lo siguiente:

*“Sólo en electro dance, he encontrado solución a muchos de mis problemas como adolescente, porque la mayoría de electro dancers empiezan a bailar durante los 14, 15, 13 años, es justo una etapa donde está la adolescencia donde pasan muchos problemas. La mayoría de mis compañeros afirman y nos comentamos que cada vez que bailamos en esta edad de adolescencia siempre pasamos por problemas difíciles, en la casa, en la familia, en todo. Pero el electro dance te ha ayudado, te ha sacado de eso, para mí entonces el electro dance es algo tan indescriptible que lo considere mi vida completa, es mi vida completa...”* (Participante 1).

Para los jóvenes, es importante expresar libremente sus formas de ser, pensar y sentir por medio del movimiento al interior del grupo del cual son parte, puesto que

sienten la emoción y evitan pensar en los problemas; igual que Ochoa (2006), menciona que a través del baile se expresan ideas y conceptos que la persona quiere mostrar, ello le genera satisfacción personal y significado a su vida (Stoll, 2012). Ante ello, un entrevistado menciona lo siguiente:

“Cuando empecé a bailar el electro dance fue un desvío de los problemas al comenzar, me sentía bien bailar, conocer, expresar lo que siento, expresar en movimientos en realidad, a veces no son solamente movimientos bruscos, sino movimientos lentos como expresando el sentimiento que en ese momento tienes, (...) ya sea tristeza, alegría, rabia, pero el electro dance ha sido bastante satisfactorio para mí porque me ha ayudado en bastantes cosas...” (Participante 3).

La definición que incorporan estos jóvenes “Electro Dancer’s” está ligado al movimiento, música, grupo de pares, apariencia y temas en común; ellos se ven a sí mismos como personas que pueden ser de una diferente categoría social por sus diferencias individuales sin dejar de lado su propia identidad (Turner, 1987: en Canto y Moral 2005). Es importante mencionar que ser un Electro Dancer, es parte de su identidad, ser diferente a otros y a la vez, ser parte de algo:

“(…) es la identidad de cada uno. Es como lo que nos hace ver que, en realidad, como somos diferentes con los demás. Es así como todos llevan un apellido y nombres diferente, el electro dance te da ese carácter y esa identidad para hacerte ver diferente ante los demás” (Participante 5).

### **3.2. Bailando lo que nos gusta nos hace parte**

Los jóvenes entrevistados señalan que el grupo está conformado por diferentes edades y al interior del grupo se generan lazos entre ellos mismos, donde también se perciben a sí mismos como parte del grupo y a su vez; comparten una identificación en común entre todos (Chihu, 2002; Mercado y Hernández, 2010; Vallejos, Wigstrom, Olivares, Yzerbyt, y Estrada, 2015), de esta manera se puede observar que *“la mayoría son jóvenes, (...) niños de hasta 10 años, 11 años, hasta jóvenes, ya grandes, de 30 años, que bailan, que bailamos”* (Participante 9).

Además, los jóvenes provienen de distintos distritos de Lima Metropolitana, como Carabayllo, Comas, Villa el Salvador y Pueblo Libre y tienen como punto de encuentro, el parque de San Juan de Lurigancho, lugar donde se realizan las reuniones grupales y la

práctica de la danza urbana Electro *“somos chicos de todos los distritos, que bajan (...) nos reunimos acá en San Juan”* (Participante 5).

Asimismo, los jóvenes mencionan que estudian, trabajan, tienen familia o realizan otras actividades, *“son personas trabajadoras, son personas que estudian, algunos son personas que hacen vida social en ellas mismas, tienen sus familias, son personas común y corrientes”* (Participante 2).

Además, señalan que lo que caracteriza al grupo de Electro Dance es la trayectoria de los bailarines, por su participación en eventos nacionales e internacionales.

*“Mi grupo se basa actualmente de (...) conocidos bailarines con trayectoria amplia. Uno de ellos es Onl’ que es muy conocido, exponente nacional de la cultura electro y exponente base aquí en San Juan de Lurigancho. El otro es, el campeón internacional Alss, él también es un gran exponente a nivel internacional y también es muy conocido aquí por sus años bailando. Mi persona que también lleva una trayectoria lo suficiente como para considerarme un exponente en esto como poder enseñar e influenciar...”* (Participante 1).

Con este se puede observar que, la identidad social, se rige por las situaciones que se dan en la participación del grupo, determinadas por el proceso de categorización. Ello permite no solo ver al “yo” (sentimiento que lo diferencia de los otros), sino también al “nosotros” (sentimiento de similitud con otros), vínculo grupal en la identidad social (Tajfel y Turner, 1986, en: Stoll, 2012 y Canto y Moral, 2005). De acuerdo a ello, se resaltan características dentro del grupo se describe e identifica como alegre, unido y divertido *“son muy divertidos todos, siempre nos reunimos, y pues, no sé, pasamos un buen rato entre nosotros, bailando que es lo que nos gusta”* (Participante 9).

Sin embargo, hubo diferencias que caracterizaban al grupo *“bueno en sí el grupo electro dance es muy unido, podría decir. No sé si lo habrán dicho mis otros compañeros antes, hace tiempo, cuando comenzó el electro dance, había rivalidades entre distritos”* (Participante 3). Por otro lado, se menciona que en la actualidad mantienen una relación estable *“ahora último todos se llevan bien. Ahora nos ayudamos entre nosotros. Y vamos de la mano todos juntos”* (Participante 3).

En este sentido, al encontrarse en las reuniones, ensayos, concursos o sesiones, logran integrarse y mantener esa esencia que los caracteriza. Como un grupo alegre, unido y divertido, que se apoyan mutuamente:

“Es un grupo muy alegre, (...) lo que rescato de este grupo es que siempre se mantienen a pesar de las discusiones, quizás riñas en esos momentos del baile como siempre hay. Se mantienen unidos, de broma en broma, se mantienen juntos, siempre se juntan para eso. Y eso es lo bueno de una cultura, ya que, si hay unión entre todos, más que nada bailar porque nos guste, siempre la cultura va ir creciendo” (Participante, 4).

Por último, también se caracteriza por tener objetivos y proyectos, ya que, como grupo buscan crecer y dar a conocerse, por medio de las creaciones artísticas del grupo.

“todos somos amigos y todos colaboramos en el baile, todos tenemos los mismos objetivos, lo cual es progresar y difundir. Ahora último, estamos proyectados en difundir (...) darla a conocer, como grupo de baile y estamos proyectados en crear videos musicales, coreografías y hacernos conocidos, también para difundirlo...” (Participante 7).

### **3.3. Parte de ellos y parte de ti, te conoces y te conocen**

Al momento que los jóvenes conocen el grupo Electro y las características que conlleva su práctica dancística, comienzan a sentirse parte de ello; que a su vez les permite tener aspectos en común, así como diferencias entre los miembros que lo conforman, bajo características compartidas y no compartidas (Paque, 2015). En ese sentido, lo que significa el grupo para el participante, permite ver cómo es su reconocimiento dentro de este grupo.

Seidmann (2015) menciona que las personas al interior del grupo, confirman las semejanzas y también las diferencias, mediante el proceso de interdependencia social donde se recrean subjetividades personales junto a los demás (Moscovici, 2005, en: Seidman, (2015). Asimismo, Sanfeliciano (2007) lo relaciona a la categorización del yo, ya que durante ese proceso el participante se percibe dentro del grupo acentuando las semejanzas con los demás miembros, lo que provoca un fuerte sentimiento de pertenencia. En ese sentido, el participante reconoce que bailar solo no es lo mismo que bailar en colectivo o grupo; ante ello se mencionan lo siguiente:

“Ellos me hacen sentir que yo pertenezco al grupo, porque yo cuando bailo solo obviamente me siento conforme, porque estoy entrenando para mí. Pero cuando bailo con ellos, ellos son los que me dan la energía, son los que motivan con un poco de grito o un salto, al igual yo también lo hago con ellos, me hacen sentir parte de ellos y ellos parte de mí” (Participante 5).

“Bueno ser parte en realidad, es sentirme unido con esta danza, porque imagínate que tú bailes solo, no tiene sentido porque no compartes, tu esencia y no sabes en realidad como eres, porque en sí cuando eres parte del grupo o parte del electro en sí, tú vas a demostrar en tu baile lo que tú eres...” (Participante 3).

Asimismo, se da una redefinición cognitiva del yo (Canto y Moral, 2005); es decir, los jóvenes se perciben y actúan a partir del autoconcepto que han formado como grupo, como un colectivo, que comparten por medio de la danza urbana Electro, categorizándose como “*movimiento, crew, comunidad*” (Participante 10), incluso consideran al grupo como una familia “*Te resumo, en una palabra, es familia, me siento cómodo como todos*” (Participante 10). Formar parte del grupo para los jóvenes, representa la identidad que puedan compartir por medio de la danza, enlazando relaciones más allá de solo bailar.

Existe un ejercicio de autorreflexión que los participantes realizan y ello les permite reconocer sus características, identificando aspectos en común entre los demás miembros del grupo; es una diferencia entre lo que uno es, frente a los otros como parte del grupo (Paque, 2015). Para el participante, la identidad social le permite sentirse e identificarse como parte del grupo y diferenciarse frente a otros grupos (Tajfel, 1982).

Es decir, hay una comodidad y reconocimiento de los aportes del grupo por medio de una percepción que tienen los participantes al interior del grupo ya que, si no lo percibieran, se sentirían ignorados o excluidos. Entonces, lo que perciben los miembros sobre la forma de expresión de otro miembro del grupo, les permite entender por medio de la comunicación que sí son parte; frente a ello mencionan lo siguiente:

“Bueno tu para que sepas como pertenecer a un grupo es cómo te sientes tú, porque en realidad si tú ves que en un grupo no te hablan, no te ayudan, no te tienen incluido en algo, es porque no eres parte del grupo. Pero en realidad el electro dance, siempre vas a encontrar eso, seas nuevo o antiguo, la gente siempre te va hablar, te va ayudar en lo que tú quieras saber o aprender y por eso sé que soy parte del grupo” (Participante 3).

“La forma de expresarse como uno es contigo (...) si tu brindas cariño a las personas, te devuelven cariño. Hay muchas personas que he conocido, por decir simplemente “hola, qué onda, me gusta tu baile, quiero aprender a bailar...” y he tenido que enseñar, porque simplemente les gusta y así como a ellos también les gustó, una vez también fue así yo los vi y me gustó. Y quien iba a pensar que, (...) iba a seguir bailando hasta ahora” (Participante 4).

Los jóvenes bailarines de Electro Dance al interior del grupo manifiestan acercamientos y lazos que los vinculan con valores y cuidados hacia el otro, que se comparten por medio de la interacción a lo largo del tiempo; ser parte significa encontrar un grupo de pares con quien compartir categorías sociales en común, así como espacios de interacción donde se configuran elementos que son intercambiados dentro del grupo, de forma implícita o explícita (Alvarado, Arias, Gómez y Pineda, 2013 y Simkin y Becerra, 2013).

“Bueno me gusta la unión que hay entre nosotros por más que hay personas que vienen después de tiempo, y la amistad siempre está ahí presente, siempre hay un abrazo de saludo, siempre hay una despedida, es como que hay un cariño y un respeto...” (Participante 3).

Los jóvenes Electro dancers, reconocen que aparte de bailar en el espacio, también implica involucrarse en otros espacios de encuentro, salir de la zona de confort y explorar nuevos lugares, hasta los más simples desde el mismo hecho de comer en grupo; es un vínculo donde la construcción de la identidad grupal se establece en cada uno (Paque, 2015), frente a ello se menciona: *“para hacer todas nuestras coreografías, para bailar, salir a comer e ir a algunos concursos que se pudieran dar”* (Participante 6).

Además, los momentos que comparten los participantes por medio del baile, fortalece a su reconocimiento frente a diversas situaciones que podrían atravesar. Según Erickson (1983) ser parte de un grupo brinda un sentido de pertenencia que es reconocida por los individuos (Erickson, 1983, en: Stoll, 2012). En ese sentido, un participante comenta sobre el apoyo mutuo en caso algún miembro del grupo tenga problemas:

“Me gusta, el compartir que tiene el grupo porque en cada compartir que hacemos nos ayudamos aparte del baile, nos ayudamos mutuamente económicamente, falta dinero o también apoyo moral de las personas que tienen algún problema, le damos un consejo, nos ayudamos entre nosotros mutuamente” (Participante 2).

Para Meza (2009), compartir una historia en común caracteriza al grupo y permite diferenciar a otros grupos del principal, sería entonces la base del sentido psicológico de comunidad. En ese sentido, los Electro Dancers señalan que la integración dentro del grupo permite estar al tanto de la comunidad, la cual transforma su identidad y su afecto por la pertenencia al grupo (Meza, 2009), ello les permite demostrar preocupación por el

crecimiento, participar de las reuniones que se convocan por los miembros del grupo y asistir a los eventos que realizan. Frente a ello unos participantes mencionan lo siguiente:

“Cuando tú comienzas a participar, aunque pierdas, quizás cada uno ve tú estilo, en sí lo que tú bailas, en sí cada vez que tú participas en un concurso o sea una reunión, una reüna para practicar, ya cada uno te va conociendo. Y ahí sabes que perteneces al grupo, poco a poco te integras sin que quizás, muchos te consideren, pero te integras, y así te conocen, y así te conoces” (Participante 6).

Para los jóvenes la comodidad que pueda transmitir el grupo, les permite saber si se sienten integrados, ignorados e incluso excluidos. Categorizarse es importante, ya que permite incluirse dentro de algo donde influye la validación de los demás integrantes con quienes se relaciona, mientras que por otro lado, permite diferenciarse de otros grupos (Mercado y Hernández, 2010). En ese sentido, se tiene en cuenta la forma de cómo se dirige un miembro a otro:

“Bueno, tú para que sepas como pertenecer a un grupo es cómo te sientes tú, porque en realidad si tú ves que en un grupo no te hablan, no te ayudan, no te tienen incluido en algo, es porque no eres parte del grupo. Pero en realidad el electro dance, siempre vas a encontrar eso, seas nuevo o antiguo, la gente siempre te va hablar, te va ayudar en lo que tú quieras saber o aprender y por eso sé que soy parte del grupo” (Participante 3).

Asimismo, hay cierta energía percibida por parte de los jóvenes, que parte de los mismos compañeros y el público externo, motivándolos a bailar. Para Mercado y Hernández (2010) la interacción entre individuos materializa los comportamientos en creencias e ideales que se aprenden y se transmiten al interior del grupo. En ese sentido, los consejos y la retroalimentación de sus compañeros, ya sea en las prácticas, en los ensayos, en concursos o en eventos, son conductas que aportan a cada miembro del grupo, ello los hace sentir parte del grupo; ante ello mencionan lo siguiente:

“Transmitimos energía, una energía que nosotros la captamos para bailar. Entonces cuando tú ves que la energía es positiva te llevas bien, pues sabes que perteneces ahí, porque tú trasmites una energía al bailar que prende al público. La gente empieza a gritar, se emociona. Esa energía es la que nos identifica como bailarines” (Participante 1).

El sentido de pertenencia a través de la identidad social les permite a los jóvenes establecer su “yo” por medio de la toma o no de decisiones, adquiriendo un rol sobre sí

mismo en la interacción con otros; ya que, encuentra un espacio diferente al hogar (Paque, 2015). En base a lo anteriormente mencionado, los bailarines identificados como Electro Dancers, cumplen roles que son reconocidos por los miembros del grupo, ya que existe confianza y se la demuestran mutuamente. En ese sentido, los participantes señalan que existe un rol de hermandad y amistad: *“un rol como persona seria un buen amigo, un buen hermano, dar bastante confianza es lo que se requiere, más que todo un buen respeto entre nosotros”* (Participante 2).

Asimismo, cada uno identifica su rol de amigo, desde la amistad basada en el tiempo, el proceso, la comunicación y la relación con cada miembro, ya que les permite demostrar cariño y respeto cuando están como grupo. Frente a ello uno de los entrevistados menciona lo siguiente:

“Bueno me gusta la unión que hay entre nosotros por más que hay personas que vienen después de tiempo, y la amistad siempre está ahí presente, siempre hay un abrazo de saludo, siempre hay una despedida, es como que hay un cariño y un respeto...” (Participante 3).

Para los jóvenes el objetivo de demostrar la importancia de dar a conocer el grupo, el estilo del Electro Dance, y sus roles; les permite difundir mediante eventos o reuniones los encuentros, batallas y espacios para bailar como grupo. Los roles que asumen los participantes al interior del grupo parten de un “nosotros”, las cuales se caracterizan por la proximidad, características psíquicas y sociales, interrelaciones, funciones jerárquicas, objetivos en común, reglas y modelos de comportamiento, y el reconocimiento de lo que están asumiendo al interior del grupo (Rodríguez, Megías y Sánchez, 2008). Entonces, un participante menciona lo siguiente con respecto al rol que asume al interior del grupo, el cual es de difusor: *“primeramente difusor, porque me estoy encargando de difundir el electro mediante las sesiones “the electro sessions”. Segundo, organizador de eventos de electro”* (Participante 9).

Así mismo, otro tipo de rol que asume el joven es el de maestro o profesor, donde enseña a otros sobre la cultura de la danza, su historia, sus movimientos, características y relaciones:

“El rol que yo cumplo es expandir el conocimiento que yo he sabido aprender tras años con gente que ha tenido mayor experiencia que yo (...) con la ayuda de los que me han enseñado y se los traigo a ellos. Porque en el electro dance, la mayoría de chicos son más empíricos y en cambio

otros géneros no tanto así, son más culturizados y lo que yo como me identifico acá con ellos es con el conocimiento” (Participante 5).

### **3.4. Valorando y defendiendo nuestro movimiento**

La dimensión valorativa de la identidad social fue definida a partir del reconocimiento y percepción que tienen los jóvenes al formar parte del grupo de Electro Dance, lo cual les permite calificar de forma positiva o negativa al grupo de pertenencia (Scandroglio, López y San José, 2008). En este caso, los jóvenes se expresan de forma individual en búsqueda por llegar a una integración y aceptación al interior del grupo, donde se comparten y establecen características y se adjudican a sus comportamientos.

Entre estos comportamientos están el establecimiento de valores y normas, necesarias para ser parte de un colectivo mayor; por tanto, este proceso evaluativo está constituido por procesos sociales y toma de decisiones por parte del bailarín sobre su propia identidad (Rios, 2019). Asimismo, para Scandroglio, López y San José (2008) establecen dos diferencias en relación a la valoración propuesta por Tajfel en 1981, que son esenciales para entender la valoración desde una comparación segura como legítima y estable al interior y exterior del grupo, así como las comparaciones inseguras como ilegítimas e inestables. La primera se relaciona con la movilidad social, la cual significa que la propia identidad de la persona redefine sus características por medio de la pertenencia; mientras que la segunda, se relaciona con el cambio social, cuando una persona puede pasar de un grupo a otro, calificado por un estatus; ambas comparaciones buscan una calificación positiva en el endogrupo (Scandroglio, López y San José, 2008, pp.83).

En ese sentido, se indagó sobre el reconocimiento valorativo que tiene el participante dentro de este grupo de danza urbana. Frente a lo mencionado, la valoración positiva parte desde las fortalezas y debilidades que son reconocidas como características del grupo; puesto que, el grupo no solamente es un referente, sino también es parte de uno mismo, de su identidad, la cual incorpora características, valores, y conductas según el grupo de pertenencia (Abrams y Hogg 1990 en: Stoll 2012).

Para Martínez, Martínez y Ospina (2021), existe un interés frente a los demás para sentirse en parte, por igual al otro, la cual influye en su personalidad. En ese sentido, la apreciación y el reconocimiento que le dan los integrantes al grupo del cual son parte, se da bajo un interés que resuena también en la preocupación por el crecimiento y aporte

grupal en la participación de las reuniones y los eventos, donde los participantes consideran como fortaleza al estar interesado en el grupo. Frente a ello, un participante menciona lo siguiente:

“Yo sé que pertenezco porque estoy al tanto de la comunidad, me preocupa que esta se expanda y sí, con eso demuestro que soy parte de la comunidad (...) como bailarín, pero es mucho más importante que los que son miembros de la comunidad aporten y mejoren lo que es la comunidad y ayuden a mejorarla” (Participante 7).

En ese sentido, la identidad social, es la suma de aquellas motivaciones, reflexiones y definiciones internas que el joven tiene sobre sí mismo, mayormente son positivas dentro del grupo. Así como las definiciones externas (desde lo macrosocial) que parten de las personas o agentes externos que califican al sujeto, como diferente al resto de los grupos (Chihu, 2002; Peris y Agut, 2007; Morales y Moya, 2007). Para ello, los participantes mencionan que pertenecer al grupo es un espacio agradable que les permite ser reconocidos, ser libres y manifestarse tal cual son, *“lugar donde tú puedes ser alguien, un lugar donde tú puedes tener un nombre, donde tú puedas demostrar lo que eres”* (Participante 1).

Los jóvenes bailarines mencionan que el grupo de Electro Dance le brinda a cada uno, un sentido a su vida; ya que les permite ser parte de algo por medio de la interacción y un lenguaje que solo el grupo conoce, los describe a sí mismos y los diferencia de otros (Martínez, Martínez y Ospina (2021). En base a lo mencionado, un entrevistado rescata la importancia que tiene el grupo sobre sí mismo, frente a ello menciona lo siguiente:

“Para mí es algo importante y algo bueno, porque siento que el electro dance cambió mi vida y siento que, si yo no estuviera en el grupo de electro dance, mi vida no tendría sentido. Porque no me siento tan identificado, cuando estaba en la etapa de la adolescencia, en la etapa de la pubertad, no sabía quién era porque pensaba que era una persona común y corriente, pensaba que lo único que hacía era trabajar y estudiar nada más. En cambio, cuando conocí este baile, sentí otro tipo de cosas que se pueden hacer (...) expresando un baile o algo que te guste. Aparte de jugar, aparte de hacer muchas cosas” (Participante 2).

Los jóvenes pueden practicar otros estilos de danza, realizar otras actividades ligadas al arte y también pueden trabajar y/o estudiar, sin embargo el estilo Electro como danza, lo han enfocado más a su vida personal. Peris y Agut (2007), señalan que, durante

este proceso de comparación social entre los participantes de un grupo, no solo implica ser diferente a cada miembro, sino implica ser mejor, con la finalidad de ser reconocido y no excluido.

Además, los jóvenes manifiestan vínculos y favoritismos sobre el grupo, donde expresan una serie de sentimientos y emociones, que los reta a ser mejor que uno mismo, ser mejor que el otro. Es importante mencionar que significa ser parte de un grupo, que lo lleva a realizar la acción de bailar, que le genera una sensación placentera:

“Mi vida está enfocada en el electro dance (...) más que en otro género, pero sí, me considero totalmente electro Dancer, porque ya es algo que he tratado de dejar por tratar de hacer otra cosa profesional... que también estamos estudiando, pero es difícil dejar esto ya, es como una droga” (Participante 1).

Existe una conexión emocional compartida, referida al lazo compartido, vínculo de experiencias que se comparten (Meza, 2009). Es decir, la identidad social positiva en una comparación social, se puede alcanzar por una distinción positiva del propio grupo ante otros, sin que se dé necesariamente una discriminación negativa hacia el exogrupo (Gómez, 2006, en: Peris y Agut, 2007).

Los jóvenes fomentan el respeto entre los integrantes del grupo de la danza Electro, así como en otros grupos de otros estilos de danza o expresiones artísticas “...*personas de otros géneros de baile nos han visto y nos han tomado un poco más de respeto, un poco más de seriedad al momento de nosotros defender nuestro baile*” (Participante 4).

Además, hay las características que prevalecen en el grupo que los jóvenes resaltan, como la creatividad propia del bailarín, así como límites, seguridad emocional, identificación y símbolos. De la misma forma, al interior del grupo existe una integración y satisfacción de necesidades que se comparten bajo una conexión emocional, ya que se desarrolla un apoyo y una contención recíproca por medio del reconocimiento:

“Se caracteriza por los movimientos por las cosas que tú haces al poder transmitirlo. Por ejemplo, si una persona te mira y te ve haciendo movimientos extraños y son cosas que realmente ellos ven y dicen, qué extraño, qué es lo que está haciendo, te caracteriza cuando estás haciendo los pasos bien ejecutados, buena técnica y te dicen ¡ah no, es electro dance, están bailando electro! más que todo cuando ponen la canción. Un electro. Sientes que estas bailando electro. Eso es lo que te caracteriza cuando bailas” (Participante 2).

Lo que resalta de la conexión compartida al interior del grupo, es el proceso de aprender los pasos y movimientos, que si bien son de forma individual, uno aprende desde el colectivo; hay un contacto y se facilita la cohesión ya que comparten características en común (García, 2015). En ese sentido, los bailarines del estilo Electro Dance aprovechan para desarrollar las bases del estilo de baile, conociendo las bases y pasos importantes; son movimientos espontáneos por medio de la música (Meguías, 2009):

“Tiene base el point in, el roll, el troll, el milk, anteriormente cuando yo empecé a bailar por ejemplo no había bases o sea bailaba empíricamente, tu veías lo que aprendías lo hacías y listo, en cambio ahora ya las bases se han convertido, ahora son 12 bases que debes respetar, o sea las aprendes, las ves, las haces y lo cambias a tu estilo, las modificas” (Participante 10).

“Otra característica es la fluidez de los movimientos corporales, según varios participantes se caracterizan “En el baile nos caracterizamos por la fluidez en los brazos, ya que es un baile con braceo y con un poco de house la música, la música nos identifica bastante” (Participante 3).

Para bailar Electro, también hay que tener ganas, tiempo, dedicación, compromiso, responsabilidad de querer aprender y dejarse enseñar, así como buscar por sí mismo información y propia capacitación; encontrar su propia identidad al interior del grupo en diferentes ámbitos sociales donde se expresen (Román, 2015):

“En realidad, cualquier joven, que se atreva a dedicarle el tiempo a esta hermosa cultura. Ser electro Dancer, es algo que muchos consideran, parte de ellos. Porque, no es como que tu aceptas el electro dance, sino que el electro dance te acepta a ti (...) pocas las personas que deciden hacerlo, que se dedican a esto. Entonces, cada vez que tu empiezas, ahí siempre hay un lugar que vas a considerar, tu cultura inicial, tu base, lo que es el electro” (Participante 1).

“Sinceramente las personas que ponen de su parte al poder bailar, porque el baile no es solamente bailar y sin sentimiento y sin nada, el baile es una responsabilidad es algo que debes hacerlo continuamente para seguir avanzando como persona, es parte de ti y tienes que hacerlo tú parte de ella” (Participante 2).

Pertenecer va más allá de bailar lo mismo, hay una unión grupal con emociones compartidas entre los jóvenes; hay una autodefinición que se da a partir de la pertenencia a un determinado grupo social (Morales y Moya, 2007 y Peris y Agut 2007). *“bailo lo mismo que ellos y sigo siendo como ellos pues, es un sentimiento que nos une a todos, yo*

*le llamaría euforia de los bailes, que cada uno le gusta lo que hace el otro en el combate”* (Participante 9).

En ese sentido, los jóvenes a partir del desarrollo de actividades o eventos competitivos, lo relacionan a retos deportivos e incluso como una profesión, donde pueden enfrentarse libremente por medio de la danza; entonces la identidad social los mantiene unidos, delimitando entre lo propio y ajeno, como parte de una construcción mutua al interior de diferentes actividades (Mercado y Hernández, 2010), como en este caso por medio de las batallas de baile:

“Me gusta más las competencias. La unidad que hay ahí, la revancha, la rivalidad, todo (...) entonces la rivalidad de hinchas, la rivalidad con tu contrincante, si es que la hay o no. Pero siempre hay alguien a quien tú quieres retar, entonces eso es lo que genera mucha adrenalina en uno, se vuelve como un deporte, aparte como una profesión” (Participante 1).

Alvares (2004) señala la importancia que tiene respetar los espacios y el grupo del cual se es parte, sobre todo si es para bailar, porque se da el ejemplo y no se puede ingresar al grupo habiendo consumido alguna sustancia que no aporte al cuerpo o vulnere la identidad propia de la cultura urbana que es el hip-hop, y al contrario altere la valoración positiva del grupo.

Por su parte, desde el Electro hay aspectos que no les gusta a los integrantes del grupo, que también son tomados como debilidad por parte de ellos. Entre estos aspectos unos participantes señalan que hay compañeros que son irresponsables, que se alejan del grupo, que no comparten información, que haya falta de compromiso, tardanzas, faltas, inmadurez, manifiestan lo siguiente: *“falta de compromiso de los miembros de la comunidad, porque algunas veces se organizan torneos, entrenamientos, y a veces la gente falta o llega muy tarde y eso demuestra que no hay mucho compromiso, no hay madurez...”* (Participante 7).

Además, es importante el tiempo de dedicación que como grupo tienen para bailar, se podría decir que se requiere de disciplina e invertir tiempo de calidad en este tipo de danza: *“la falta de compromiso y muchas cosas que pasan en la cultura, no todos se dedican a tiempo completo como debería ser, pocos son los que le invierten su vida al electro dance o al baile”* (Participante 1).

En este sentido, cuando se ejecutan los movimientos y pasos, por un lado pueden motivarse, sin embargo también puede que no y ello conlleve a querer darse por vencido

y frente a ello, es importante que tanto empeño le puedan poner, sin darse por vencidos y lo sigan intentando hasta que les salga mucho mejor, *“es cuando no les salen los pasos, no ejecutan los pasos y se sienten muy mal y lo ven como si fuera algo malo, ya no quieren bailar, ya no quieren seguir en eso”* (Participante 2).

Asimismo, hay situaciones donde no todo resulta positivo al interior del grupo, que, si bien fortalece mediante la oportunidad del conflicto, es en esos momentos donde manifiestan sus incomodidades. En ese sentido, se abren espacios para conversar debidamente para solucionar alguna situación, como menciona un entrevistado *“hay muchas personas, que toman muchas cosas a la broma”* (Participante 8).

También, se menciona la falta de sinceridad dentro del grupo, lo que no necesariamente termina en excluir a algún miembro, ya que pueden seguir criticando a otros ya sea de forma positiva o negativa *“como en todo grupo hay un poco de hipocresía (...) hablar mal de ti a tus espaldas, cosas así, a eso es lo que me refiero, hay un poco de hipocresía en la comunidad”* (Participante 10).

Parte de que sea un movimiento de danza urbana “nueva”, los participantes señalan que el régimen de calificación, no es el adecuado. Ya que el Electro Dance es una danza urbana nueva en el país y aún no se cuenta con bailarines profesionales y capacitados que profundicen en criterios de calificación:

*“Como es una cultura muy nueva, lo que no me gusta es que el régimen de calificación todavía no es completo, entonces no siempre califican bien y no siempre califican mal. Porque todavía no hay muchos bailarines que estén sumamente calificados como bailarines profesionales, que la calificación no siempre es mucha y muchos exponentes del electro dance, no siempre están muy capacitados como otros, entonces la calificación muchas veces es el pensar de uno...”* (Participante 1).

### **3.5. Somos como una familia**

Así como hay características que comparten los jóvenes en el grupo, también se manifiestan afectos que se relaciona a aspectos emocionales sobre la pertenencia y la interrelación grupal que se asocian al mismo grupo; a comparación de otras emociones que no se producen en la relación con otros grupos (Peris y Agut, 2007). En este caso, la amistad que se genera en el intercambio comunicativo, la necesidad de pertenencia y el apoyo, permite destacar el bienestar mutuo (Rodríguez, Megías y Sánchez, 2002)

Esta dimensión de la identidad social fue definida a partir del afecto que sienten los jóvenes al formar parte del grupo de Electro Dance. En ese sentido, se indagó sobre los afectos que tiene el participante al ser parte de este grupo. Asimismo, las relaciones interpersonales favorecen el afecto a la pertenencia, ya que los participantes se sienten alegres y tildan al grupo como un segundo hogar. En ese sentido, el grupo del cual son parte estos jóvenes permite desarrollar y fomentar el aprendizaje de destrezas sociales, el control de sus conductas y la confianza para compartir problemas y sentimientos; como señala Gonçalves de Freitas (2004) los amigos son más importantes que la familia. En base a lo mencionado, un entrevistado menciona lo siguiente:

“Me siento muy alegre al pertenecer a este grupo, de convivir bastante con ellos, porque no solamente nosotros estamos acá en Perú, sino que, bueno yo tuve la oportunidad, pero varias personas, amistades viajan y creo que eso es parte de ser electro dance, convives con ellos sabes sus perfecciones, sus imperfecciones, y por eso somos como una familia, y tenemos esa unión que difícil otro grupo lo tiene” (Participante 3).

Feixa (2018) señala que, las culturas juveniles están influidas por los afectos, lo que influye en los roles internos del grupo y se manifiestan oposiciones en el exterior. En ese sentido, los participantes sienten un cariño al pertenecer al grupo de baile, ya que les brinda un espacio para ellos mismos: *“siento un cariño inmenso a mis amigos, personas con las que comparto todo el tiempo que he venido bailando, a todas las personas que he conocido, yo las considero parte de mi familia en el mundo del baile”* (Participante 7).

### **3.6. No solo yo, sino entre todos**

El proceso por el cual los jóvenes dividen su mundo perceptivo en dos categorías pertenece al endogrupo el cual significa estar cerca del grupo, ser parte e identificado; mientras que el exogrupo se relaciona a la no conformación, donde no hay una identificación con el grupo, puesto que existen diferencias (Anguita y Palma, 2017).

Por su parte, Peris y Agut (2007) menciona que esta realidad social juega un papel muy importante desde la relación con el endogrupo y el exogrupo ya que, a partir de este proceso, los jóvenes bailarines construyen su identidad.

En ese sentido, la categorización remarca las diferencias entre las categorías distintas y realza las semejanzas entre los miembros. Sin embargo, hay diferencias a pesar de compartir similitudes, ya que juntarse en un distrito diferente al de procedencia,

implica puntualidad, compromiso, al igual que mejorar en los movimientos y pasos y lo que representan como comunidad:

“Siempre es bueno juntarnos entre todos los distritos y hablar sobre este tema, se sentiría y vería mucho mejor, porque hay gente que nos ve, pero no sabe lo que hacemos en realidad. Entonces me gustaría que haya esa disciplina, más unión y más compromiso, no solo yo sino entre todos” (Participante 9).

“Errores de parte del grupo, también mía. Son errores que se corrigen. Me gustaría ver mucho la limpieza en el baile, me gustaría ver más el concepto, la actuación, la expresión, muchas cosas por mejorar, hacerlas ya. Lo podre decir yo, pero me gustaría escucharlo por parte de todos, es así como hay unión, es así como hay comunidad” (Participante 8).

En el siguiente apartado, el comportamiento social de un individuo varia a lo largo de un continuo demarcado por dos extremos. Por un lado, las relaciones interpersonales, que van suscitando al interior del grupo y, por otro lado, las relaciones intergrupales, enfocadas en las relaciones de los individuos con otros grupos.

### **3.7. La rivalidad nos complementó y nos unió**

Los jóvenes al interior del grupo comparten características idiosincráticas que determinan sus conductas y en relación a ello les permite participar de acuerdo a la identidad que generaron como grupo. Para Anguita y Palma (2017), el contexto donde se desenvuelven los participantes tiene que ver con su sentido de pertenencia, el cual se desarrolló por medio del vínculo que se tiene con los integrantes del grupo, del cual se sienten parte. En ese sentido, en cuanto a las relaciones interpersonales dentro del grupo, los participantes manifiestan llevar una relación adecuada de acogida, de respeto y reconocimiento desde la bienvenida hasta la despedida *“la relación es acogedora entre todos. La mayoría saluda y se despide desde que ingresa al espacio”* (Participante 1).

Asimismo, se tiene en cuenta que cada participante tiene una percepción diferente al grupo del cual se es parte, frente a ello se manifiestan gustos e intereses, semejanzas que les permite interactuar. En ese sentido, si bien por un lado existen aquellos intereses, códigos y normas que se comparten al interior del grupo, también existe la posibilidad de que existan carencias que afecten la identidad social. Como consecuencia, se asocian a la vulnerabilidad de la persona afectando su conducta u otros patrones que hayan influido

en un inicio en su identidad social con el grupo principal (Salas, 2019). Frente a lo mencionado, los participantes reconocieron que en el transcurso del tiempo, al interior del grupo de Electro Dancers, surgieron divisiones entre distritos con la finalidad de mostrar sus potenciales entre ellos mismos, una rivalidad que luego se transformó en apoyo mutuo: *“antes, hace tiempo, cuando comenzó el electro dance, había rivalidades, entre distritos, algunos entre distritos se hablaban normal, pero, ahora ultimo todos se llevan bien. Ahora nos ayudamos entre nosotros”* (Participante 3).

Cabe mencionar, que luego de percibir las diferencias por un tiempo al interior del grupo, empezaron a reconocerse y valorar el apoyo mutuo entre todos. Como señala Salas (2019) e Iñiguez (2001), parte de un proceso de introspección, la persona es capaz de reconocer sus propias características y las que comparte con el grupo, que le permite identificarse y diferenciarse.

En ese sentido, los participantes manifiestan que luego de entender que todos compartían un estilo de vida, temas personales, un contexto similar y, sobre todo, el baile, empezaron a reconocer los valores que en un inicio los llevó a juntarse. Como resultado, rescatan la solidaridad y el apoyo mutuo entre ellos mismos y señalan que puede ir desde un consejo, hasta un apoyo económico: *“cuando necesitan algún consejo yo siempre les digo (...) también tengo mis errores, pero siempre trato de decirles como son las cosas, no solamente ser un grupo, sino un buen amigo, un buen bailarín, te complementa todo”* (Participante 5).

Asimismo, hay fenómenos que surgen al interior de la identidad social por medio de las relaciones interpersonales, que permiten conocer el territorio, valores y los códigos que comparten (Salas, 2019). Asimismo, la Asociación Canadiense de Salud Mental (2003) señala que la participación involucra el reconocimiento y alimentación de fortalezas, intereses y habilidades de los jóvenes que los afectan como individuos y como grupo (pp. 6).

En este caso, los miembros del grupo electro dance, señalan que, para conocerse entre sí, tiene que haber una constante participación en reuniones o eventos, *“siempre los veo participando en las reuniones, en las batallas que hacemos”* (Participante 9). En ese sentido, ser constantes en el baile, permite que se reconozcan entre sí. Por otro lado, hay bailarines que dejaron de bailar, pero que dejaron un legado. Por ejemplo, uno de los participantes señala que *“los conozco a todos y todos me conocen a mí, porque soy como un fundador para ellos y soy como un ejemplo, una leyenda...”* (Participante 1).

Codocedo (2006), señala que al interior del hip hop en Santiago de Chile hay diferenciaciones sobre su identidad grupal, que interactúan con valores, prácticas y motivaciones en relación al compromiso que tienen con el hip-hop. En ese sentido, lo que vincula a los jóvenes Electro Dancers, según lo manifestado por las entrevistas se relacionan con la energía, la perseverancia, la inspiración, la unión la confianza, la alegría, la motivación, la diversión y el apoyo que pueden compartir al asistir para bailar:

“Es que, si tú vienes acá, ellos te pueden brindar un apoyo, te motivan, así no sepas nada, desde cero, simplemente te hacen sacar lo que tienes, sientes, vienes acá y lo bailas y si no sabes el paso. No se trata de saber, solamente se trata de compartir, ellos son muy reilones, distraídos, pero también son muy respetuosos” (Participante 5).

### **3.8. La aceptación del Electro Dance: esfuerzo y tiempo**

Con respecto a las relaciones entre grupos, en este caso se menciona las interacciones que tienen como grupo de Electro Dancers que, si bien se conforman por equipos al interior del mismo grupo como estilo de baile, también existen diferencias. Asimismo, están las relaciones con otros grupos referidos a otros estilos de baile, con quienes comparten y mantienen ciertas diferencias, tanto de estilo de baile, como en las relaciones por tipos de competencia.

En ese sentido, permite tener en cuenta las relaciones y diferencias con otros grupos de baile que parte de reconocerlos y saber que existen, sin dejar de lado lo que el Electro Dance significa para estos jóvenes, ya que implica esfuerzo y dedicación ser y defender lo que son. Es decir, hay intereses y semejanzas con quienes se sienten identificados, ya que repercute en las interacciones que se desarrollan al interior del grupo; sin embargo, también está la no identificación como parte de no pertenecer, que delimita con quienes interactúan y con quienes no (Anguita y Palma, 2017).

En ese sentido, uno de los participantes menciona que por momentos es difícil recordar a todos, puesto que quienes tienen trayectoria al interior del grupo, son los que más sobresalen, frente a ello señala un participante con respecto al conocer a la totalidad del grupo, es por ello que mencionan lo importante que es la constancia de asistir a las reuniones como grupo:

“La verdad, no, porque es difícil, o sea no siempre bajan todos, y más se conocen los que son más antiguos, los que son más exponentes en la cultura, los que ya tienen un nombre. O sea, distinguir

a todos, es difícil, no los conozco a todos. Asimismo, dentro del grupo si bien no se conocen todos en su totalidad, por el mismo hecho de que hay nuevos, así como se acercan de otros distritos...” (Participante 1).

Hay situaciones intergrupales que se desarrollan como parte de la interacción endogrupal y exogrupal, y despersonaliza a las personas para poder adoptar categorías que se comparten, sobre sí mismos afectando su personalidad (Canto y Moral, 2005). Además, la identidad social tiene aportaciones para comprender los procesos grupales, conductas colectivas, personalidad y características únicas (nombre propio o el auto concepto), y características que se comparten con los demás (Sherman, 1994, en: Baron y Byrne 2005 y Canto y Moral 2005).

Los jóvenes señalan que las relaciones que tienen con otros grupos de danza urbana, en la actualidad ha mejorado. Para llegar a ser reconocidos han tenido que sacar el grupo adelante, ya que anteriormente el Electro Dance, no era aceptado por otros estilos de baile urbano, esforzarse para lograr la aceptación y el respeto, implicó un trabajo constante de la misma comunidad de Electro Dancers:

“Tenemos buen recibimiento ahora, pero nos ha costado, porque antes el electro dance era muy menospreciado, porque como era una cultura nueva, muchos no la aprobaban y así como también surgieron el shuffle, el flogger, el teck y otros géneros que desaparecieron, el electro dance también se pensaba que iba a desaparecer. Entonces, la cosa que no fue así (...) el electro aún sigue y ya cumple muchos requisitos, ya nos consideran como cultura. Entonces la aceptación fue difícil, de otras culturas, pasaron años y se los tuvimos que demostrar, pero lo logramos y ahora nos llevamos bien con muchas comunidades, como la comunidad de popping, con la comunidad de hiphop, con la comunidad de allstyle y otros géneros, como la comunidad krumper, nos llevamos bien con kallpac, nos llevamos bien con proddigy, ying yang, con crews muy conocidas” (Participante 1).

La importancia del legado (Stoll, 2012) que pueda dejar un bailarín a las nuevas generaciones, contribuye también a la evolución y superación del grupo, ya que es el resultado del trabajo arduo en el tiempo. Es por eso que, ser recordado y reconocido ante los demás con el tiempo permite comunicar y enseñar a otros la historia de los pioneros, no solo como bailarines del estilo Electro, sino también de los pequeños grupos que se forman al interior de este estilo de danza “*Mi grupo se basa actualmente de (...) conocidos bailarines con trayectoria amplia*” (Participante 1). Esto se ve reforzado, por medio de los concursos y eventos de baile, incluso de estilo libre, ya que el joven de danza Electro, demuestra lo que es, bailando otros tipos de música:

“Lo que yo hago es ir a las batallas de allstyle, donde yo pueda demostrar que es el electro, bailando la música de otros géneros y así demuestro que con mi baile, que puedo capturar el género de otros y también entrenando con ellos, compartiendo información y así ellos se culturizan más del género y así lo toman más enserio, o sea, lo de otros estilos, pueden vernos bailar, pero no nos entienden porque no conocen nuestras bases, no están informados, entonces yo trato siempre compartir con otro estilo, compartir lo que yo bailo para que el conozca y entienda lo que yo estoy bailando y le den sentido” (Participante 7).

Entre las diferencias relacionadas a las opiniones por parte de otros grupos y sus participantes, les permite estar al tanto de lo que los demás perciben sobre el grupo, con la finalidad de aprovechar el espacio para complementar su propia danza de los Electro Dancers. Anguita y Palma (2017), señalan que las comparaciones entre grupos permiten destacar dicha comparación, para establecer las diferencias y semejanzas, con la finalidad de establecer una valoración grupal y un estatus que los distingan frente a los demás. En ese sentido, uno de los entrevistados menciona que respetan a los demás grupos de baile, y más bien, que al juntarse les permite complementar a su propia danza:

“Quizás muchas personas no respeten al electro por ser, un género, sub género, pero nosotros respetamos a los otros géneros de baile ya que, nuestro género es un complementario de otros géneros, pero el electro dance, también se puede complementar a otros géneros, no tiene por qué ser quizá excluido de algún baile, porque quizá este género es muy competitivo y muy adrenalínico” (Participante 6).

### **3.9. Reconocerte a través de los otros**

En este apartado, los participantes reconocen aquellos aportes que les ha brindado el ser parte de este grupo de baile llamado Electro. Pira (2016) y Quintana (2019), señalan que la danza ayuda a las relaciones interpersonales y también les permite a las personas disciplinarse, comprometerse y desarrollar la sensibilidad para poder expresarse libremente por medio de la música. En ese sentido, los jóvenes bailarines señalan que ser parte del grupo les permitió controlar sus impulsos y tener un buen manejo corporal, conocer sus gustos, así como a tomar decisiones. Es decir, les permitió desarrollar habilidades físicas, gestión del manejo emocional, conocerse y tomar acción frente a lo que ellos decidan: *“Tú puedes, o sea, bailar como a ti te guste, el electro es así, libre, y*

*pues también te ayuda a conocerte a ti mismo, a conocer tus gustos, a controlar todo tu cuerpo, controlar tus pasos, decisiones...*” (Participante 9).

El baile les aporta beneficios psicológicos, físicos y sociales (Bernardes, 2011), lo cual es fundamental para mejorar la autoestima y la expresión de emociones. Además, el valor que le otorgan al grupo, les permite demostrar su compañerismo, fortaleciendo el respeto al otro y por el grupo, para mantenerse unidos entre sí (Álvarez, 2004); de la misma manera frente a prejuicios sociales o acciones que a la población joven los suelen etiquetar. Entonces, la unión que representa para los jóvenes, los ayudó a enfrentar diversas circunstancias, ya sean personales, familiares, drogas, delincuencia, entre otros aspectos que son considerados negativos socialmente:

“Me ha hecho crecer como persona, quizás anteriormente estuve en cosas malas. Estuve cuando recién comenzaba y gracias a este baile me ayudó a quizás a alejarme de esas cosas. Y ahora verme bailar y quizás poderme decir antes, si hubiera seguido en eso, quizás hubiera acabado mal. Me alegra de seguir acá bailando con los demás” (Participante 4).

De la misma manera, hubo jóvenes que manifestaron que ser parte del grupo de danza Electro y compartir ciertas características que influyeron en sus comportamientos, permitió cambiar la perspectiva de sus cuidadores principales como por ejemplo madres y padres con quienes conviven, ya que el baile les ha permitido forjarse como mejores personas, *“me ha traído bastante beneficio en temas personales, familiares también, aceptar que yo puedo llegar a ser profesional bailando, piensan diferente, ya me pueden ver como un bailarín profesional que puede vivir de esto posiblemente”* (Participante 1).

En decir, por medio de las interacciones al interior del grupo se producen sensaciones de control y dominio positivo en la comparación social (Rodríguez, Megías y Sánchez, 2002). Los jóvenes bailarines señalan que el grupo les permitió llevar a cabo un orden, una rutina organizada que se relacionan con las actividades cotidianas que realizan, como ir a estudiar, trabajar, viajar y relacionarse con otras personas:

“Ayuda a ordenarte porque hay personas que ni siquiera tienen orden en sus vidas y gracias a este baile, han tenido que ser obligados, a tenerse que ordenar, porque son pasos que tú tienes que ordenarte para poder bailar...” (Participante 4).

Asimismo, los jóvenes mencionan que aportó a su sociabilidad con otras personas, permitiéndoles soltarse y comunicar sus necesidades más espontáneamente, ya que anteriormente eran tímidos y actualmente logran relacionarse con otros:

“Antes de conocer el baile era una persona muy tímida, tenía problemas de sociabilidad, entonces en el baile empecé a perder la timidez, empecé a relacionarme con más personas, y mejoren en ese aspecto” (Participante 7).

### **3.10. Más allá de la amistad, más allá de la pasión**

Es importante mencionar los contenidos referidos a la promoción de concursos, el liderazgo dentro del grupo, las reuniones que permiten conocer más de esta cultura urbana y el patrocinio que les gustaría como grupo, que son necesidades de los jóvenes como bailarines, como parte de su evolución y superación personal.

Espinoza (2015) por ejemplo, menciona que como parte del liderazgo que asumen algunos participantes al interior del grupo, surgen por cuatro contribuciones. En primer lugar, su autoconcepto ligado al sentido de pertenencia y lo que signifique para la persona, en segundo lugar, el grado de importancia que tenga sobre el grupo, en tercer lugar, la identidad social afecta la conducta intergrupala, y en cuarto lugar la intensa identificación con el grupo (Espinoza, 2015, pp. 58). En ese sentido, se pudo evidenciar que, dentro de la identidad social, existe una variable implícita, la cual vendría a ser el liderazgo. En ese sentido, se tuvo en cuenta como los líderes de los grupos juveniles logran apoyar a otras personas con problemas que afectan su calidad de vida, encontrando en un espacio para bailar, un espacio donde se sienten escuchados y comprendidos:

“Los chicos han tenido problemas antes de que yo haga reúnas, e incluso los he visto llorar así en persona y ha habido momentos en los que ellos se han dado cuenta que, yo le he dicho nada más, simplemente sin decirle has esto has el otro, nos ponemos a bailar así no más, prendiendo un parlante y se han olvidado y ellos se dan cuenta que el baile, los cambia, sea cualquier género, los salva, los cambia. Eso es cierto” (Participante 5).

De la misma manera, hay participantes que se han involucrado en la creación de espacios que permiten a los participantes de la cultura Electro, enterarse y conocer más de esta cultura urbana, mediante reuniones o “*sessions electro*”; espacios de interacción generados por ellos mismos y para ellos mismos:

“(…) desarrollo electro sesiones, en base a una estructura que está basada en los procesos que del baile de en cómo se percibe la música, se convierte la música en movimientos y como se llega a transmitir al público y todo a través de ese proceso yo he planteado ciertos aspectos que un bailarín debe tener y esos aspectos son entrenados en las electro sesiones, he desarrollado ciertas actividades que trabajan esos aspectos del baile y así poder trabajar de manera grupal y mejorar” (Participante 7).

Por otro lado, resaltan la importancia de los eventos fuera del país. Ya que como parte de su crecimiento personal y como bailarines, es importante retarse no solo entre distritos o a nivel nacional, ya que hay un interés por seguir expandiendo la identidad social propia del estilo Electro que se ha generado en el país. Como por ejemplo el desarrollo de un mundial de Electro Dance, en México, en el cual participarán bailarines peruanos:

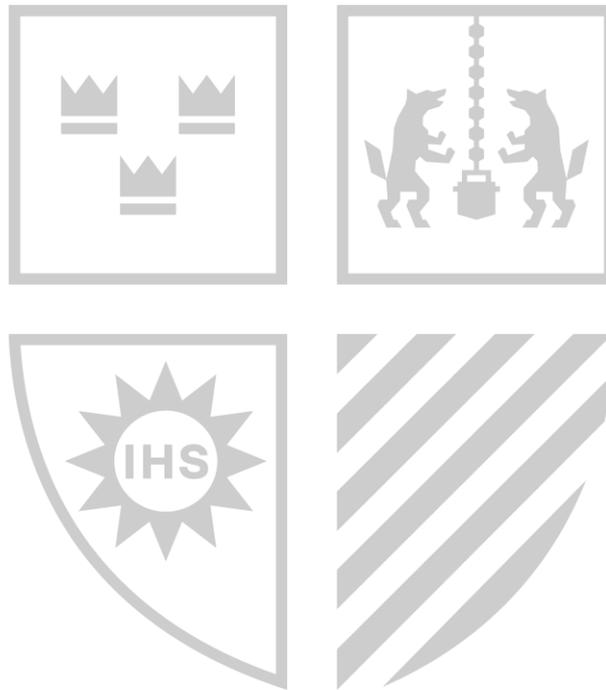
“Actualmente se está organizando el mundial de electro dance en México, que es el primer mundial que va a ser en América Latina y van a contar muchos países de alrededor del mundo y Perú está yendo a representar con unos cuantos exponentes” (Participante 1).

Asimismo, como se mencionó al interior del grupo en general de Electro Dance, también hay grupos o crews como manifiestan, que les gustaría que como bailarines de su grupo sea conocido y patrocinado, *“ahora lo que me gustaría es que, este baile sea patrocinado con muchas marcas, así crecer un poco más en la cultura y crecer entre personas”* (Participante 2).

Finalmente, es importante rescatar el significado que el Electro Dance ha aportado e impactado en cada participante al interior del grupo y las crews del cual también son parte, las miradas externas que también los invita a forjarse de una manera que, para ellos, entienden como correcta:

“Muy allá de la amistad, muy allá de la pasión, tenemos mucha esperanza de seguir, sino también salir, competir (...) lo que yo siento cuando formalizo un grupo y cuando formalizo mi baile, expreso lo que hago, ese es mi sentimiento al electro dance. Me siento feliz, contento, orgulloso de lo que hago, porque sé que lo que estoy haciendo es algo bueno, algo sano, algo que me nace, que me gusta. Enseñar, demostrar a alguien o mostrar un paso siempre lo he compartido no solo con un niño, sino con personas grandes, enfermitos, loquitos... me siento muy bien con lo que hago, porque he vivió muchas cosas, que me han ayudado a ver que es bueno enseñar, me ha

ayudado a ver la felicidad que siento ver a un niño, a un futuro más lejano que puede ser grande, he ayudado a jóvenes que han estado en mal camino, como por ejemplo las drogas, el alcohol y hoy en día son chicos que tienen talentos, me siento feliz, no solo porque me lo vayan a decir o simplemente me digan “ese joven me enseñó” no. Me gustaría que cada vez que pasen y alguien que le haya demostrado esto, que crezca y así como yo lo transmití y yo le enseñe, quisiera que también lo hagan. Valoro mucho eso” (Participante 8).



## CONCLUSIONES

En el presente trabajo de investigación se describió la identidad social de los jóvenes que integran el grupo, que se reúnen para practicar y compartir el estilo de danza urbana Electro Dance, con la finalidad de reconocer los elementos característicos que se manifiestan en el proceso de ser parte del grupo, así como mostrar las percepciones que tienen los participantes sobre sí mismos y con el grupo.

Esta investigación, describe la identificación social con el grupo, su sentir y una realidad diferente a la que mayormente se concibe a los jóvenes como un problema social. Ya que, las danzas callejeras o urbanas, mayormente integradas por jóvenes, representan su sentir y al juntarse con el grupo de pares, guardan características en común que son expresadas por medio del lenguaje corporal. La danza urbana, puede ser catalogada negativamente por la sociedad y medios de comunicación, relacionándola al consumo adictivo, vicios, pandillaje.

En ese sentido, entre los resultados descritos anteriormente, se enfocan en las dimensiones de pertenencia, valoración y afecto, relacionadas al endogrupo y al exogrupo. Asimismo, al igual que en la recopilación bibliográfica, presentan la situación de los jóvenes, mayormente latinoamericanos, sobre las situaciones en la que se ven afectadas, como parte de la población y etapa vulnerable; ya que, previamente se encontraron en la adolescencia y frente a los cambios que atraviesan, tienden a ser más propensos a vincularse a actividades negativas que en ciertos casos atentan contra su integridad personal y/o contra sus semejantes.

Los jóvenes, vistos como parte del problema, encasillados y estigmatizados al integrar grupos y definirse al interior de estos por el solo hecho de juntarse, ha representado en la sociedad cierta exclusión y falta de oportunidades. Sin embargo, actividades de esparcimiento artístico, cultural y educativo que puede estar implícito, suelen aportar de una manera más favorable a las situaciones por las que atraviesan los adolescentes a ser jóvenes, encontrando un espacio donde se sienten aceptados y logren

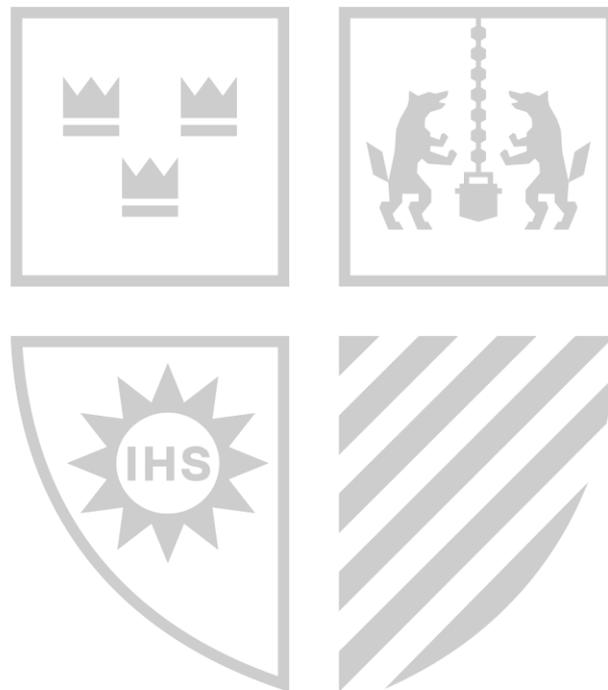
canalizar y expresar aquello que está muy arraigado en su interior. En ese sentido, al sentirse integrado o encajar, como se manifiesta la teoría con esta etapa juvenil, permite replantearse el problema social del cual son parte. Así mismo, el identificarse al interior de un grupo les ha permitido conocerse y generar un bienestar personal, emocional y relacional que por medio de siguientes investigaciones vale la pena continuar su exploración. A continuación, se presentan unas conclusiones en base a lo previamente mencionado y desarrollado en el trabajo de investigación:

- Para comenzar, es importante evidenciar cómo los jóvenes desde que ingresan al grupo de danza Electro, empiezan un camino de integración, aprendizaje e identificación con la mayoría de quienes lo conforman.
- Sobre la identidad social de los jóvenes caracterizados e identificados como bailarines de Electro Dance, la cual se dio bajo la práctica constante de la danza, el juntarse y compartir espacios de diálogo y experiencias, permitió la integración entre ellos mismos. Asimismo, al interior de estos espacios de interacción, generan y proponen sus propios códigos, creencias, normas y valores que se comparten al interior del grupo, tal como señalan en base a las características compartidas, sentimientos en común y vínculos al interior y exterior del grupo.
- Los jóvenes bailarines identifican los movimientos que corresponden al propio estilo de baile, lo que les permite caracterizarse como bailarines propiamente de Electro Dance. En ese sentido, si bien pueden tomar herramientas o movimientos de otros estilos de baile, no implica que estén bailando otro estilo que no sea el Electro Dance; puesto que, lo que los define es la energía, los movimientos con los brazos, la fluidez, la musicalidad y la técnica, características propias de un bailarín de Electro Dance.
- Es interesante señalar que el bailar propiamente Electro Dance, ha contribuido en su bienestar y calidad de vida, manifestándolo como “estilo de vida”. Es decir, han logrado conectar no solamente con la identidad de grupo, sino también con parte de su identidad personal ligado a su proceso y crecimiento como persona, mejorando su autoestima, autoconcepto, autovaloración y el cómo se conciben a sí mismos en otros ámbitos y/o espacios donde se interrelacionan.

- Es importante señalar que estas actividades artísticas como la danza, repercute en su bienestar psicológico, aportando herramientas que les permite conocerse y saber interactuar en otros espacios como el hogar y lo social.
- Cabe señalar, que no implicó la distancia para poder integrarse, ya que el juntarse en el distrito de San Juan de Lurigancho les dio la oportunidad de conocer a más jóvenes de diferentes lugares que comparten historias en común.
- Sentirse parte al formar e integrar un grupo con características similares como bailar, les ha permitido autocontrolarse, conocerse, canalizar y reducir situaciones complicadas. Es decir, han logrado manejar situaciones de ansiedad, depresión y a la vez fortalecer su calidad de vida; así como también saber alejarse propiamente de los vicios que la sociedad o el mismo contexto vulnerable suele presentar.
- Ser parte del grupo, logró evidenciar que durante su etapa adolescente hubo conflictos personales, familiares y sociales que influyeron en su desarrollo, donde hubo oportunidad de elegir por el consumo de sustancias como drogas o alcohol, e incluso adherirse a alguna pandilla; sin embargo, no lo hicieron y decidieron unirse y acoplarse a grupos de baile, dónde compartían hasta historias en común.
- Al igual que la teoría, la estigmatización a los jóvenes que se reúnen en grupos son calificados mayormente como negativos, que al igual que en las respuestas por parte de los jóvenes bailarines, se han visto calificados de esa manera. Sin embargo, por medio de la danza han logrado cambiar esos paradigmas, demostrando en lugares públicos lo que el arte les ha podido brindar.
- En relación a la valoración, ser parte del grupo les permitió conocer lo que sienten y expresar por medio de movimientos lentos y bruscos emociones como la tristeza, alegría, rabia entre otros, propiciando la satisfacción entre los participantes jóvenes. Esta valoración manifiesta, por un lado, la arista positiva y beneficiosa que el grupo rescata, como la amistad y el sentirse parte de una familia, que nutre las interacciones al interior del grupo. En ese sentido, les ha permitido apoyarse mutuamente en situaciones complicadas. Además, la identidad social del grupo está descrita como alegres Unidos y divertidos, dónde la mayoría colabora entre sí para crear musicales, coreografías, entre otros y logren difundirse con el grupo.

- Sin embargo, también han manifestado aristas negativas, como la falta de compromiso, el abandono, la hipocresía e irresponsabilidad por parte de algunos bailarines que forman parte de la comunidad.
- Como parte de su identidad social, pertenecer al grupo les permitió reunir experiencia y trayectoria, que influyó en la creación de nuevas generaciones de bailarines, logrando influenciar en niñas, niños y adolescentes como una alternativa del uso del tiempo libre de forma saludable.
- Como parte de la valoración al interior del grupo, les ha permitido identificar la motivación, ya que es un espacio donde logran compartir momentos donde son ellos mismos. Asimismo, logran integrarse entre crews o teams, como pequeños grupos dentro del estilo de Electro Dance.
- Se logra apreciar un aprendizaje colectivo, donde bailarines con más tiempo bailando, conocen y han logrado compartir sus conocimientos teóricos y prácticos con nuevas personas que desean aprender y formar parte del grupo de Electro Dancer's.
- Señalan que bailar les ha permitido apoyarse entre ellos mismos, darse retroalimentaciones, apoyo económico, apoyo moral y consejos frente a crisis o momentos complicados por el cual estén atravesando.
- En cuanto a las participaciones o competencias que han logrado tener a lo largo de sus encuentros como suelen llamar batallas, manifiestan que en un inicio había conflictos entre grupos al interior de toda la comunidad. Estas diferencias partían por quienes eran los mejores bailando, ya sea por técnica, expresividad o creatividad. Sin embargo, al cabo del tiempo, las batallas han logrado ser espacios de encuentro, competencia sana y diversión.
- Sentirse parte del grupo y valorarlo como tal, les permitió transmitir energía la cual ha sido captada por el público y transmitida a sus compañeros. Señalan que la amistad está presente, donde existe un respeto por uno mismo y por el otro.
- Al interior del grupo se han manifestado jóvenes capaces de liderar, propiciando espacios de encuentro no solo de práctica, sino también para concursar e ir a competencias en diferentes distritos de Lima Metropolitana, en otros departamentos del Perú y en otros países.

- Por último, han logrado integrarse con otros grupos de danza urbana de diferentes estilos, demostrando con esfuerzo, dedicación y disciplina su esencia, como la mayoría del grupo señaló, lo que significa para ellos bailar Electro Dance.



## RECOMENDACIONES

Este trabajo de investigación pretende brindar un aporte académico relacionado a la identidad social de un grupo en particular, en este caso, jóvenes provenientes de diferentes distritos de Lima Metropolitana, que se reúnen en el distrito de San Juan de Lurigancho. Un grupo que reúne características en situación de vulnerabilidad y oportunidades a nivel macrosocial, para la propuesta de acciones que como señala la teoría, habría un gran potencial en los individuos.

A nivel gubernamental, se podría propiciar el impulso de programas juveniles que integren a los grupos que desarrollan actividades artísticas, que aportan un bienestar físico, psicológico y social. Además, brindar oportunidades a jóvenes para que logren aspirar a diferentes actividades en beneficio de su sociedad.

Por otro lado, profundizar en el ámbito afectivo, sería oportuno ya que, al estar expuestos a nivel social en diferentes espacios y la mediatez de actividades, las emociones están siendo desviadas. En ese sentido, es importante abordar, como parte del autoconocimiento y relaciones interpersonales los vínculos y las emociones en diferentes espacios de interacción. Ya que, como señala Peris y Agut (2007) el constructo del significado emocional está explícito, aún faltaría desarrollarlo a profundidad; donde los procesos afectivos han recibido escasa atención en la investigación desarrollada en el marco de la teoría de la identidad social, al menos hasta la última década (Brown y Capozza, 2006: en Peris y Agut, 2007).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abrams, D., y Hogg, M.A. (Eds.). (1990). *Social Identity Theory: Constructive and Critical Advances*. New York: Harvester Wheatsheaf.
- Aguilera, D.; Bohórquez, S. y Macias, C. (2010). La danza urbana “break dance” como aporte en la formación integral del ser humano y reconstrucción de una cultura.
- Aguirre, D. y Vásquez, M (2018). *Identidad en jóvenes integrantes del grupo barrista Los del Sur Yarumal del Club Atlético Nacional*. (Tesis de grado para optar al título de Psicología). Universidad de Antioquia: Colombia.
- Álvarez, R. (2004). Bailando en las calles, nuevas sensibilidades en el espacio urbano. *Ensayos ciencias sociales*, v1 (1), 83-108. Lima: UNMSM
- Arias, A. y Alvarado, S. (2015). Socialización En La Universidad: Equidad Y Aceptación De La Diferencia Entre Jóvenes. *Revista Lasallista De Investigación*. v12 (1), pp. 33-45.
- Alvarado, S.; Arias, A.; Gómez, A. y Pineda, N. (2013). Procesos de construcción social de la niñez en contextos de conflicto armado en el Eje cafetero, Antioquia y Área metropolitana de Bogotá: *La paz, la reconciliación y la democracia desde la perspectiva de narrativas generativas de niños y niñas*. Ponencia presentada en el ciclo de seminarios para la elaboración del Marco Teórico del Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud, Manizales, Bogotá, Colombia.
- Anguita, M. y Palma, I. (2017). Construcción de la Identidad Social a través del uso de Instagram. (Tesis para optar por el título de Licenciado en Psicología). Universidad del Bío-Bío: Chile.
- Arauco, M.; Lujan, M.; Farfán, Y.; Ugarte, R. y Naurapi, G. (2015). Informe estadístico penitenciario. Ministerio de Justicia y Derechos Humanos
- Arellano, J. (2011). *Identidad Social Y Bienestar En Una Comunidad Rural De La Costa Norte Del Perú*. (Tesis para optar por el título de Licenciado en Psicología con mención en Psicología Social que presenta el Bachiller). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- Arias, A. y Alvarado, S. (2015). Socialización En La Universidad: Equidad Y Aceptación De La Diferencia Entre Jóvenes. *Revista Lasallista De Investigación*. v12 (1), pp. 33-45.

- Arias, B., Torres, O. y Rendón, M. (2015). Construcción De La Identidad De Los Adolescentes Usuarios De Internet En El Municipio De Amalfi. Universidad de Antioquia: Colombia.
- Ayala, D.; García, L. y Palacios, L. (2011). Aportes de la danza folklórica al desarrollo de habilidades de motricidad gruesa en niños y niñas no videntes y de baja visión, sección III (6 años), Centro Escolar para Ciegos Eugenia Dueñas, San Salvador 2009 - 2011. (Trabajo de graduación para optar al Título De Licenciatura en Ciencias de la Educación con Especialidad en Educación Parvularia). Universidad Pedagógica de El Salvador.
- Asociación Canadiense de Salud Mental. (2003). *Manual de participación juvenil*. Recuperado de, <https://iris.paho.org/handle/10665.2/41505>.
- Baile Sica (2016). Electro Dance. Baile SiCa Recuperado de <https://bailesica.wordpress.com/2016/01/29/electro-dance/>
- Baron y Byrne (2005). Aspectos de la identidad social: Self y Genero Capitulo 5. Psicología social 10ª edición. ED:Pearson Educación.
- Bohórquez, R.; Lorenzo, M.; Bueno M. y Garrido, M. (2012). Influencia de la identidad grupal en la cohesión: estudio piloto. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 12(1), 151-154. Recuperado en 16 de septiembre de 2022, de [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1578-84232012000100016&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1578-84232012000100016&lng=es&tlng=es).
- Bueno, J. (2020). Espacio público e identidad. Tres escenarios de interpretación en la ciudad contemporánea. *Estoa. Revista De La Facultad De Arquitectura Y Urbanismo De La Universidad De Cuenca*, 10(19), 161-169. <https://doi.org/10.18537/est.v010.n019.a14> (Original work published 27 de enero de 2021)
- Cara, C., & Morón Velasco, M. (2021). La construcción de la identidad a través del arte en personas en riesgo de exclusión social. *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 16, 11-22. <https://doi.org/10.5209/arte.71152>
- Bello, A.; Puerta, E. y Teherán, N. (2016). La Danza Urbana como Perspectiva de Vida. Una experiencia con el grupo Ad Crew
- Berger P. y Luckmann T. (1988). La construcción social de la realidad. Barcelona: Herder. Traducción Silvia Zuleta
- Berger, P., Berger, B. y Kellner, H. (1979). Un mundo sin hogar: Modernización y conciencia. Santander: Sal Terrae.
- Bernardes, M. (2011). Influencia del baile recreativo en el estado de ánimo y autoestima de personas adultas. *Eureka*, 8 (2), pp. 241-253.

- Boch, M. (2016). La importancia de pertenecer a un grupo en la adolescencia. Recuperado de, <https://www.boolino.es/es/blogboolino/articulo/la-importancia-de-pertenecer-un-grupo-en-la-adolescencia/>
- Bohórquez, M., & Lorenzo, M., & Reyes Bueno, M., & Garrido, M. (2012). Influencia de la identidad grupal en la cohesión: estudio piloto. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 12 (1), 151-154.
- Bordignon, N. (2005). El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2), pp. 50-63.
- Caamaño, J. (2010). Aspectos de la cultura popular en la cultura urbana. *Revista teología*, XLVII(103), pp. 101-115. Recuperado de, <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/aspectos-cultura-popular-cultura-urbana.pdf>
- Cambra, A. (2015). ElectroDance as a “being-together” New forms of mediatization in the communication of youth styles. (PhD Candidate). Universitat Oberta de Catalunya (UOC): España.
- Canto, J. & Moral, F. (2005). El sí mismo desde la teoría de la identidad social. *Escritos de psicología*, n°7, pp. 59-70.
- Carbajal, A.; Díaz, A.; Meza, M.; y Yépez E. (2012). Planeamiento Estratégico del Distrito de San Juan de Lurigancho (Tesis Para Obtener El Grado De Magíster En Administración Estratégica De Empresas). Pontificia Universidad Católica del Perú, Surco, Perú.
- Carrera, J. (2007). *Identidades para el siglo XXI*. Recuperado de <https://www.cristianismeijusticia.net/sites/default/files/pdf/es147.pdf>.
- Carvajal G. (1994). Adolecer: la aventura de una metamorfosis. Crisis de identidad (pp.70-80).Ed: Bogotá: Tiresias
- Castro, G. (2007). Jóvenes: La identidad social y la construcción de la memoria. Última Década, v (16), pp. 11-29. Recuperado de <https://scielo.conicyt.cl/pdf/udecada/v15n26/art02.pdf>
- Castro, S. (2006). La psicología social de las relaciones intergrupales: modelos e hipótesis. *Actualidades en psicología*, 20(107), 45-71. Recuperado de, [http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0258-64442006000100003&lng=pt&tlng=es](http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0258-64442006000100003&lng=pt&tlng=es).
- Capdevilla, M. (2004). La identidad social de los jóvenes. *Educacion social*, (26), 10-26.
- Centro de Desarrollo de la OCDE (2017), “Estudio de bienestar y políticas de juventud en el Perú”, Proyecto OCDE-UE Inclusión juvenil, París.
- Cepeda, A., Dalponte, G. & Eckmeyer, M. (2016). Los Djs En La Música Electrónica Bailable: Profesión Y Legitimación. Universidad Nacional de La Plata: Argentina

- Codocedo, P. (2006). Hip Hop en Santiago de Chile. Estilo subcultural, arte y vida. Un acercamiento desde el estudio de casos de jóvenes hiphoperos. (Tesis para optar al grado de Licenciada en Antropología Social y al Título de Antropóloga). Universidad Academia de Humanismo Cristiano Escuela de Antropología: Santiago
- Codol, J.P. (1984). Différenciation et indifférenciation sociales. *Bulletin de Psychologie*, 37 (365), 515-529
- Comité distrital de seguridad ciudadana San Juan De Lurigancho (2016). Plan local de seguridad ciudadana 2016 San Juan De Lurigancho.
- Cortés, Escobar y Pedraza (2005). Percepción Y Uso Del Tiempo Libre De Las Y Los Jóvenes De La Facultad De Trabajo Social, Universidad De La Salle. (Trabajo De Grado Presentado Como Requisito Para Optar El Título De Trabajadora Social). UNIVERSIDAD DE LA SALLE: Bogotá
- Chihu, A. (2002). Sociología de la identidad. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Díaz-Bravo, L; Torruco-García, U; Martínez-Hernández, M; Varela-Ruiz, M; (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en Educación Médica*, 2(0) 162-167. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349733228009>
- Domínguez, M. (2004). La construcción de la identidad en la juventud: sociedad, cultura y género. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/50879/M%20Dolores%20Dominguez.pdf?sequence=1>
- Egea-Jiménez, C. y Nieto-Calmaestra, J. (2022). Análisis de los elementos de identidad de un espacio público. El Caso del parque Juárez (México). *Eure*, 48, 1-23.
- Escobar y Cuervo (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: Una aproximación a su utilización. *Avances en Medición* (6), 27–36
- Espinosa, A. (2003). Identidad Social e Identidad Nacional en una Muestra de Triciclistas en Juliaca. (Tesis para optar por el título de Licenciado en Psicología con Mención en Psicología Social). Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Espinosa, A. & Calderón-Prada, A. (2009). Relaciones entre la identidad nacional y la valoración de la cultura culinaria peruana en una muestra de jóvenes de clase media de Lima. *Liberabit*. 15. 21-28.
- Espinosa, A. (2011). Estudios sobre Identidad Nacional en el Perú y sus Correlatos Psicológicos, Sociales y Culturales. Tesis para optar por el título de Doctor en Psicología Social. San Sebastián: Universidad del País Vasco-Euskal Herriko Unibertsitatea.

- Genna, K. y Espinosa, A. (2012). Identidad, etnicidad y bienestar social en un contexto socialmente excluyente. *Psicología y Sociedad*, 24 (1), 84-93. <https://doi.org/10.1590/S0102-71822012000100010>
- Espinoza, S. (2015). *“Liderazgo transformacional, identidad social y engagement en carabineros de Chile: un estudio empírico sobre la eficacia del liderazgo en el proceso de formación policial”*. (Tesis Doctoral). UNED: Madrid
- Etchezahar, E. (2014). La construcción social del género desde la perspectiva de la Teoría de la Identidad Social. *Ciencia, Docencia y Tecnología*, 25 (49), 128-142.
- Fabián, B. (2022). El arte popular del centro del Perú: un proceso histórico. *Horizonte De La Ciencia*, 12 (22), 24-35.
- Feixa, C. (2018). Culturas juveniles como perspectiva para analizar juventudes (1993-2018). *Ultima década*, 26(50), 89-105. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362018000300089>
- Fernandini, M. (2008). Centro De Desarrollo Para Adolescentes San Juan De Lurigancho. (Proyecto para optar por el título de Arquitectura). Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, Lima.
- Ferrer, L. (2016). “La danza como elemento para trabajar la diversidad en el aula de Educación Infantil”. (Proyecto para optar por el título de Grado de Maestra de Educación Infantil). Universidad de Valladolid.
- Forge: El 38% de jóvenes peruanos no encuentra empleo por falta de experiencia. (24 de enero 2018). Gestión. Recuperado de, <https://gestion.pe/economia/management-empleo/forge-38-jovenes-peruanos-encuentra-falta-experiencia-225686>
- Fraser, A. (2012). The Spaces, Politics, and Cultural Economies of Electronic Dance Music. *Geography Compass*, vol6 (8), pp. 500–511.
- Frontera.Info, (30 de mayo del 2015). ELECTRO DANCE: LA NUEVA CULTURA DE BAILE. Recuperado <http://entijuanarte.org/pdfFrontera/60515%20Electro%20Dance%20FRONTERA%20Entijuanarte.pdf>
- Fructuoso, C. y Gómez, C. (2001). La danza como elemento educativo en el adolescente. *Educación Física y Deportes*, (66), 31-37.
- Funes, J. (2009). 9 Ideas clave para educar en la adolescencia. Barcelona: Graó
- García, H. (1997). La danza en la escuela. Barcelona: INDE.
- Gardner, H. (1991). La danza. *En Kinesis*, v2 (6).
- Gillman, A. (2010). Juventud, Democracia y Participación Ciudadana en el Ecuador. Rev. Latinoamericana de ciencias sociales niñez y juventud, (8), 1, 329-345.

- Godoy, H. (2015). La contracultura juvenil. En búsqueda de la identidad cultural e inclusión social en la ciudad de Huancayo. Universidad Nacional del Centro del Perú: Huancayo.
- Gómez, A. (2006). Sí mismo e identidad social. Psicología social. Madrid: Sanz y Torres
- Gonçalves-de Freitas (2004). Los Adolescentes Como Agentes de Cambio Social: Algunas Reflexiones Para los Psicólogos Sociales Comunitarios. *PSYKHE*, vol. 13(2), 131 – 142
- González & Quirós, (2014). Identidad Social y el uso de Facebook: Su asociación con la autoestima y el disfrute del uso de esa red social en estudiantes universitarios. (Tesis para optar al grado de Licenciatura en Psicología). Universidad de Costa Rica: Costa Rica.
- Gradañlle, R., Teijeiro, Y. & Varela, L. (2016). Ocio y usos del tiempo libre en adolescentes de 12 a 16 años en España. *Educ. Pesqui*, v42 (4), p. 987-999. Recuperado de, <http://www.scielo.br/pdf/ep/v42n4/1517-9702-ep-42-04-0987.pdf>
- Graham, P. (2006). Electronic Dance Music Culture and Religion: An Overview. *Cultura y Religión*, v7 (1), marzo de 2006. Recuperado de, [https://www.researchgate.net/publication/233093318\\_Electronic\\_Dance\\_Music\\_Culture\\_and\\_Religion\\_An\\_Overview](https://www.researchgate.net/publication/233093318_Electronic_Dance_Music_Culture_and_Religion_An_Overview)
- Grupo de Investigación en Desarrollo Social (2003). Identidad Y Dinámicas Psicosociales En Jóvenes Desplazados En Proceso De Restablecimiento Urbano, Pertenecientes A La Microcomunidad Revivir De "Los Campanos". Universidad de San Buenaventura: Carcagena de Indias.
- Guanipa, L. y Angulo, M. (2020). La identidad social en la educación: hacia una participación ciudadana. *Desde el Sur*, 12(1), 155-166. <https://dx.doi.org/10.21142/des-1201-2020-0010>.
- Guardián-Fernandez, A. (2007). El Paradigma Cualitativo en la Investigación Socio-Educativa. Costa Rica: Colección: Investigación y Desarrollo Educativo Regional (IDER).
- Guil, E. (2008). Graffiti, Hip Hop, Rap, Breakdance. Las nuevas expresiones artísticas. Sevilla: Universidad de Sevilla
- Gutfreund, R. (2005). Guía creación y organización de talleres de arte. Prevención de la violencia juvenil a través de las artes en el ámbito municipal. Punto Uno: España
- Haslam, S., Spears, R. y Reynolds, K. (2012). A social mind: The context of John Turner's work and its Influence. *European Review of Social Psychology*. N° 23. (344-385).

- Hernández, N. (2019). Transformación social y juventudes, una mirada a sus tácticas y estrategias. *Última década*, N° 52, (107-122).
- Hernández, F.; Fernández, C. y Baptista, P. (2014) *Metodología de la Investigación. Sexta Edición*. México: Mc Graw – Hill.
- Herrera Rivera, Nora Livia (2014). Identidad y espacio público Ampliando ámbitos y prácticas. *Contexto. Revista de la Facultad de Arquitectura de la Universidad Autónoma de Nuevo León*, VIII(9),101-104.[fecha de Consulta 23 de Mayo de 2022]. ISSN: 2007-1639. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=353632354008>
- Hogg, M. A., Abrams, D., Otten, S. y Hinkle, S. (2004). The social identity perspective: Intergroup
- Hogg, M.A. & Abrams, D. (1988). *Social Identifications. A social psychology of intergroup relations and group processes*. New York: Routledge
- Hogg, M. y Vaughan, G. (2010). *Psicología social*. Madrid: Editorial Medica Panamericana.
- Instituto Peruano de Economía (2019). Bono Demográfico a favor del Perú. Recuperado de <https://www.ipe.org.pe/portal/bono-demografico-a-favor-del-peru/>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2015). Nota de prensa. En el día internacional de la juventud. Recuperado de, <https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/noticias/nota-de-prensa-n121-2015-inei.pdf>
- Iñiguez, L. (2001). Identidad de lo personal a lo social: Un recorrido conceptual. En Eduardo Crespo (Ed.), *La constitución social de la subjetividad*. Madrid: Catarata.
- Ives, E. (2014). La identidad del Adolescente. Como se construye. *ADOLESCERE*, v2 (2), pp. 14-18. Recuperado de, <https://www.adolescenciasema.org/usuario/documentos/02-01%20Mesa%20debate%20-%20Eddy.pdf>
- Ives, E. (2014). La identidad del adolescente. Como se construye. *Revista de Formación Continuada de la Sociedad Española de Medicina de la Adolescencia*, 2(2). Recuperado de, <https://www.adolescenciasema.org/usuario/documentos/02-01%20Mesa%20debate%20-%20Eddy.pdf>
- Jackson, J. & Smith, E. (1999). Conceptualizing Social Identity: A New Framework and Evidence for the Impact of Different Dimensions. *Personality and Social Psychology Bulletin*. Recuperado de, [https://www.researchgate.net/publication/247746725\\_Conceptualizing\\_Social\\_Identity\\_A\\_New\\_Framework\\_and\\_Evidence\\_for\\_the\\_Impact\\_of\\_Different\\_Dimensions](https://www.researchgate.net/publication/247746725_Conceptualizing_Social_Identity_A_New_Framework_and_Evidence_for_the_Impact_of_Different_Dimensions)

- Kaeppler, A. (2003). La danza y el concepto de estilo Desacatos. *Revista de ciencias sociales*, v.(12), pp. 93-104.
- Lamas, H. (2005). Psicología y cultura una aproximación a su historia. *Paradigmas: Revista psicológica de actualización profesional*, vol. 5, no 7-8
- Le Boulch, J. (1997). El movimiento en el desarrollo de la persona. Barcelona: Paidotribo.
- Lenarduzzi, (2016). La pista de baile: Escena de la comunicación contemporánea. *La Trama de la Comunicación*, Volumen 20 (2), pp 091 a 109.
- Lifar, S. (1968). La danza. París: Tubor
- Marqués, J y Páez, D. (1996) Identidad Social y Diferenciación intergrupal: El "Efecto Oveja Negra" como una función y un antecedente del control social subjetivo. En: MORALES, J.F., PÁEZ, D., DESCHAMPS, J.-C. y WORCHEL, S. Identidad social: aproximaciones psicosociales a los grupos y a las relaciones entre grupos. Valencia: Promolibro.
- Martínez, H. (2009). Identidad y Cultura Juvenil en el Perú. Recuperado de, <http://blog.pucp.edu.pe/blog/wp-content/uploads/sites/769/2009/09/20090408-Identidad-y-cultura-juvenil.pdf>
- Martínez, L. y González, S. (2009). La construcción de los procesos de identidad de las y los docentes de educación física. X Congreso Nacional de Investigación Educativa. área 16: sujetos de la educación.
- Martínez, L., Martínez, M. y Ospina, J. (2021). Construcción de la identidad offline y online en la interacción entre los jóvenes y los videojuegos. Universidad Santo Tomas: Colombia.
- Maroto, D (2015). Los Bailes Urbanos como Recurso De Enseñanza de la Expresión Corporal en Educación Primaria. Universidad de Valladolid: España.
- Mercado Maldonado, Asael, & Hernández Oliva, Alejandrina V. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *Convergencia*, 17(53), 229-251.
- Mercedes, L. (2014). *Factores determinantes del sentido de pertenencia de los estudiantes de arquitectura de la Pontificia Universidad Católica Madre y Maestra, Campus Santo Tomás de Aquino* (Tesis de pregrado). Universidad de Murcia: España.
- Merino, L. (2015). El hip hop como herramienta socio-educativa durante la adolescencia. (Trabajo de fin de grado). Universidad Valladolid: España.
- Meza, G. (2009). *Comunidad y sentido de comunidad. La intervención del Programa Puente en seis familias de situación de pobreza extrema de la Comuna de Florida*. [Memoria para Título de Psicología]. Universidad de Chile.

- Ministerio de Educación (2007). Educación por el Arte Serie 2 para estudiantes de Secundaria. Historia del Arte Peruano Fascículo 3: Ritos y fiestas: origen del teatro y la danza en el Perú. Recuperado de, <http://www.minedu.gob.pe/pdf/ed/historia-del-arte-peruano.pdf>
- Ministerio de Educación (2019). Política nacional de juventud. Recuperado de <https://juventud.gob.pe/wp-content/uploads/2019/12/Política-Nacional-de-la-Juventud.pdf>
- Mitkova, Adriana. (2019). La identidad grupal: una mirada desde la sociolingüística interaccional. Universidad de Sofía San Clemente de Ojrid.
- Monsalve, F. (2019). Características de la práctica de danza y factores asociados a las alteraciones de miembro superior en bailarines urbanos del Valle de Aburrá.
- Moraga, M. y Solorzano, H. (2005). Cultura Urbana Hip-Hop. Movimiento contracultural emergente en los jóvenes de Iquique. *Última Década*, v13 (23), pp. 77-101. Recuperado de, <https://scielo.conicyt.cl/pdf/udecada/v13n23/art04.pdf>
- Morales, F. & Moya, M. (2007). “Definición de Psicología social”. En Morales, F.; Moya, M.; Gaviria, E.; Cuadrado, I. (2007). “Psicología social” (Tercera Edición). Editorial McGraw-Hill. Madrid, 2007.
- Moro Da Dalt (2009). Capítulo 2: La Identidad. Guía para la promoción personal de las mujeres gitanas: perspectiva psico-emocional y desarrollo profesional (pp. 17-41) Madrid, España: Gitano
- Murcia, N. y Jaramillo, L. (2002). La danza y el baile. *Revista Digital*, v8 (46). Recuperado de, <http://www.efdeportes.com/efd46/baile.htm>
- Ochoa, V. (2006). El baile: representación social y práctica saludable. *Investigación y Educación en Enfermería*, XXIV (2), 54-63.
- Ochoa, D., Silva, A., Sarmiento, J. (2015). Actividades y uso del tiempo de las y los jóvenes que ni estudian ni trabajan en Colombia. *Civilizar* 15 (29): 149-162, Recuperado de, <http://www.scielo.org.co/pdf/ccso/v15n29/v15n29a10.pdf>
- Ortiz, M. & Vargas, Y. (2011). Escenarios culturales de los jóvenes y participación ciudadana. *Culturales*, 7(14), 125-158. Recuperado de, [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-11912011000200006&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-11912011000200006&lng=es&tlng=es).
- Ortiz, N. (2014). Consumo De Moda E Identidad En Jovenes Emergentes: Antropología Del Consumo. PUCP: Lima
- Paéz, D. y Zubieta, E. (2004). Cap. 3 Dimensiones culturales. Individualismo - Colectivismo como síndrome cultural. En Paéz, D.; Fernández, I.; Ubillos, S.; y Zubieta, E. *Psicología social, Cultura y Educación* (pp 55-87). Espala. Editorial Pearson Educación.

- Palomino, L. (2017). Significado Psicológico De Baile En Estudiantes De Danza Y Estudiantes Universitarias. (Tesis Para Obtener El Título De Licenciada En Psicología). Universidad Autonoma del Estado de Mexico: Mexico
- Paque, P. (2015). Construcción de identidad en un grupo juvenil desde una posible forma de Escuela Alternativa (Trabajo de Grado en Servicio Social Comunitario realizado como requisito para Optar al título de Psicóloga). Universidad Católica de Colombia, Colombia.
- Páramo, P. (2012). LA CONSTRUCCIÓN PSICOSOCIAL DE LA IDENTIDAD Y DEL SELF. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 40 (3), 539-550.
- Parra-Valencia, L., Aponte-Muñoz, A., y Dueñas-Manrique, M. (2018). Jóvenes, grupo y arte: las personas jóvenes y el arte re-unidos. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 16(2), 853-865. doi:<https://doi.org/10.11600/1692715x.16214>
- Pereira, D. (21 de noviembre del 2015). ¿Qué es el Electrodance y por qué se esta bailando en Lima? Recuperado de, <https://peru21.pe/cultura/electrodance-bailando-lima-201069>
- Peris, R. & Agut, S. (2007). *Evolución conceptual de la Identidad social*. El retorno de los procesos emocionales. REME, Vol. X, nº, 26 – 27.
- Piña, Y. (2007). Construcción de identidades (identificaciones) juveniles urbanas: movimiento cultural UNDERGROUND. El HIP-HOP en sectores populares caraqueños. *Cultura y Transformaciones sociales en tiempos de globalización. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales: Buenos Aires.
- Pira, J. (2016). La danza folclórica como estrategia pedagógica para contribuir en el trabajo en equipo entre géneros. Memoria para optar por el título de Licenciado en Educación Física, Recreación y Deporte. Chiquinquirá: Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
- Plan de desarrollo concertado 2015-2021 (...) Plan de desarrollo concertado. Municipalidad distrital de San Juan de Lurigancho, recuperado de: <http://munisjl.gob.pe/transparencia/plan-de-desarrollo-concertado-2015-2021.pdf>
- Pol. E. & Valera, S. (1994). El Concepto De Identidad Social Urbana: Una Aproximación Entre La Psicología Social Y La Psicología Ambiental. *Anuario de psicología*, N° 62, pp. 5-24
- Puello, M.; Silva, M. y Silva, A. (2014). Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes. *Revista Diversitas – perspectivas en psicología*, (10), 2, 225-246.
- Quinde, M. Ruales, E. Vargas, P. (2012). Problemas Psicosociales En Estudiantes Adolescentes En Riesgo Al Consumo De Sustancias Psicoactivas (Spa): Programa

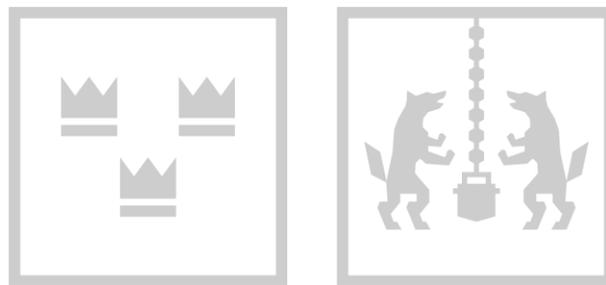
De Promoción Y Prevención “Yo Se Decidir”. Centro de Docencia en Investigación para el Desarrollo Humano y el Buen Vivir. Universidad de Guayaquil: Ecuador

- Quintana, R. (2019). Danza en las dimensiones del Ser Humano y los contenidos escolares. *Plumilla Educativa*, 23(1), 93-120.
- Quecedo, R., & Castaño, C. (2002). Introducción a la metodología de investigación cualitativa. *Revista de Psicodidáctica*, (14), 5-39.
- Ramírez, R. (s.f.). La identidad Personal y Social. *Psicología y mente*. Recuperado de, <https://psicologiaymente.net/personalidad/identidad-personal-socialrelations>, self-conception, and small groups. *Small Group Research*, 35, 246-276.
- Rios, G. (2019). *Identidad cultural y su influencia en la construcción ciudadana, en jóvenes de la ciudad de Barranca, 2018*. Tesis de Licenciatura. Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión.
- Rodríguez, A. & Iglesias, L (2014). La «Cultura Hip Hop»: Revisión De Sus Posibilidades Como Herramienta Educativa. Teoría de la educación. *Revista interuniversitaria*, vol. 26(2).
- Rodríguez, E., Megías, I. y Sánchez, E. (2002). Jóvenes y relaciones grupales. Dinamica relacional para los tiempos de trabajo y ocio. INJUVE. <http://www.injuve.es/sites/default/files/relacionesgrupalescompleto.pdf>
- Rodríguez, F.; Ovejero, A.; Bringas, C. Y Moral, M. (2016). Afrontamiento De Conflictos En La Socialización Adolescente. Propuesta De Un Modelo. *Revistas científicas*, vol. 33 (1).
- Rodríguez, G.; Gil, J., y Garcia, E. (1996). Metodología de la investigación cualitativa. Ediciones Aljibe. Málaga: España.
- Rojas, M.; Rodriguez, A.; Zereceda, J. y Otiniano, F. (2013). Abuso de drogas en adolescentes y jóvenes de vulnerabilidad familiar. Centro de Información y Educación para la prevención del abuso de drogas CEDRO. Oficina de las naciones unidas contra la droga y el delito UNODC.
- Rojas, M.; Rodriguez, A.; Zereceda, J.; y Otiniano, F. (2013). Abuso de Drogas en adolescentes y jóvenes y vulnerabilidad familiar. Centro de Información y Educación para la prevención del abuso de drogas: CEDRO
- Roman, H. (2015). *La identidad social de los adolescentes españoles de principios del siglo XXI. Un estudio de las respuestas a la pregunta «quién soy yo»*. (Tesis doctoral). Facultad de Ciencias Sociales Departamento de Sociología y Comunicación.
- Rueda, C. (2015). El Yo y el Self: Una delimitación conceptual. *Revisa Medicina*. 14(1). 28-35.

- San Martín, J. (1987). La fenomenología de Husserl como utopía de la razón. México: Anthropos.
- Sánchez, J. (2010). Jóvenes de otros mundos: ¿Tribus Urbanas? ¿Culturas juveniles? Aportaciones desde contextos no occidentales. *Cuadernos de Antropología Social* N° 31, pp. 121–143. Recuperado de, <http://www.scielo.org.ar/pdf/cas/n31/n31a06.pdf>
- Sandín, J. (2015). El hip hop como movimiento social reivindicativo. (Grado en comunicación audiovisual). Universidad Politécnica de Valencia: España
- Sandoval, C. (1996) Investigación Cualitativa. ICFES: Bogotá.
- SanFeliciano, A. (31, agosto, 2017). La identidad social: Nuestro yo dentro del grupo. Recuperado de, <https://lamenteesmaravillosa.com/la-identidad-social-dentro-grupo/#>
- Samperi, M. (2019). Ocio y uso del tiempo libre en adolescentes mendocinos. Pontificia Universidad Católica de Argentina: Argentina.
- Salas, L. (2019). Identidad Social – Cultural en la formación de futuros docentes de la Universidad del Atlántico. *Revista de investigación educativa y pedagógica ASSENSUS* 4(7), (pp. 66-81).
- Scandroglio, B.; López, J. & San José, M. (2008). La Teoría de la Identidad Social una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, (20), 1, 80-89
- Secretaría Nacional de la Juventud. (2019). Política Nacional de Juventud. Recuperado de, <https://juventud.gob.pe/wp-content/uploads/2019/12/Politica-Nacional-de-la-Juventud.pdf>
- Secretaría Nacional de la Juventud. (2021). Lineamientos para la Reforma institucional de la Secretaría nacional de la juventud. Propuesta final. Recuperado de, [https://juventud.gob.pe/wp-content/uploads/2021/07/Lineamientos\\_para\\_la\\_Reforma\\_SENAJU.pdf](https://juventud.gob.pe/wp-content/uploads/2021/07/Lineamientos_para_la_Reforma_SENAJU.pdf)
- Seidmann, S. (2015). Identidad personal y subjetividad social: Educación y constitución subjetiva. *Cadernos de Pesquisa*, v45 (156), pp. 344-357
- Sen, A. y Kliksberg, B. (2007). ¿Por qué la cultura es clave para el desarrollo? (pp. 263-286). En: *Primero la gente: Una mirada desde la ética del desarrollo a los principales problemas del mundo globalizado*. Barcelona: Ediciones Deusto. Recuperado de: [http://tarwi.lamolina.edu.pe/~shelfgott//SEN\\_%20AMARTYA.pdf](http://tarwi.lamolina.edu.pe/~shelfgott//SEN_%20AMARTYA.pdf)
- Silva, Juan Claudio. (2002). Juventud y Tribus Urbanas: En Busca de la Identidad. *Última década*, 10(17), 117-130. Recuperado de, <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362002000200006>

- Simkin y Becerra (2013). El Proceso De Socialización. Apuntes Para Su Exploración En El Campo Psicosocial. Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal, vol. XXIV, núm., pp. 119-142.
- Stoll, G. (2012). Motivos Identitarios y Construcción de la Identidad B-boys. Tesis para optar por el Título de Licenciado en Psicología con Mención en Psicología Social. PUCP: Lima.
- Street Dance (s.f).  
[https://pozuelodealarcon.es/recursos/doc/Vivir\\_Pozuelo/Cultura\\_y\\_ocio/Cursos\\_y\\_talleres/Info\\_talleres09/Talleres\\_Volturno/5520\\_78782009132437.pdf](https://pozuelodealarcon.es/recursos/doc/Vivir_Pozuelo/Cultura_y_ocio/Cursos_y_talleres/Info_talleres09/Talleres_Volturno/5520_78782009132437.pdf)
- Suarez, J. Y Anaya, R. (2016). Construcción De Una Identidad Participativa: Socialización en el Primer Año De Estudios Universitarios. *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, v. 26.
- Taguenca, J. (2016). La identidad de los jóvenes en los tiempos de la globalización. *Revista mexicana de sociología*, 78(4), 633-654. Recuperado de, [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-25032016000400633&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-25032016000400633&lng=es&tlng=es).
- Tajfel, H. & Turner, J.C. (1989). La teoría de la identidad social de la conducta intergrupala. En J.E Morales y C. Huici (Eds.). *Lecturas en Psicología Social* (pp. 225-259). Madrid: UNED. (Trabajo original en inglés 1985.)
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona: Herder. (Versión castellana de Carmen Huici, de la obra de Henri Tajfel, *Humans groups and social categories*, Cambridge University Press, Cambridge, 1981.)
- Tavera, J., Oré, T. y Málaga, R. (2017). La dinámica de la población que no estudia ni trabaja en el Perú: quiénes son, cómo son y cómo han cambiado. *Apuntes* (80), 5-49.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós: Barcelona.
- Turner, J.C. (1990). *Redescubrir el grupo social*. Madrid: Morata. (Edición original en inglés 1987).
- Urda, L. (2015). *El espacio público como marco de expresión artística* [Tesis Doctorado, Universidad Politécnica de Madrid]. <https://doi.org/10.20868/UPM.thesis.36260>.
- Valera, S. y Pol, E. (1994). El concepto de identidad social urbana: una aproximación entre psicología social y psicología ambiental. *Anuario de psicología*, 62, 5-24.
- Vallejos, J.; Wigstrom, E.; Olivares, T.; Yzerbyt, V. y Estrada C. (2015). Variables asociadas a la identidad social satisfactoria y sus efectos diferenciales en el esencialismo endo y exogrupal. *Avances en Psicología Latinoamericana*, Vol. 33(2), pp. 175-188. Recuperado de, <http://www.scielo.org.co/pdf/apl/v33n2/v33n2a01.pdf>

- Vander, J. (1986). *Manual de Psicología Social*. Paidós: Barcelona.
- Vecina, C.; Alomar, P.; Segura, A., y Efedaque, J. (2016). Promoviendo la participación juvenil desde la comunidad. *Trabajo Social Global-Global Social Work*, 6(11), 121-142. <https://doi.org/10.30827/tsg-gsw.v6i11.5214>
- Vera, J (2012). El concepto de identidad como recurso para el estudio de transiciones. *Psicología y Sociedades*, 24(2), pp. 272-282. Recuperado de, <http://www.scielo.br/pdf/psoc/v24n2/03.pdf>
- Vicente, G., Ureña, N., Gómez, M. y Carrillo, J. (2010). La danza en el ámbito de educativo. *Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 17, 42-45. Recuperado de [http://www.retos.org/numero\\_17/RETOS17-9.pdf](http://www.retos.org/numero_17/RETOS17-9.pdf)
- Villagrán, L.; Reyes, C. y Wlodarczyk, A. (2019). Acciones de Participación Social, identidad y emociones de estudiantes chilenos de una universidad privada. *Polis*. (53). 1-20.
- Villavicencio, M. (2017). El Bono Demográfico en el Perú y Propuestas para su Aprovechamiento.
- WikiHow (s.f.). Como bailar electro. Recuperado de, <https://es.wikihow.com/bailar-electro#>
- Zubieta (2004). La identidad social y el favoritismo endogrupal ante la conducta desviada. Un estudio con estudiantes de psicología. Universidad de Buenos Aires: Buenos Aires.



**ANEXOS**



## ANEXO N°1: CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES DE INVESTIGACIÓN

### Consentimiento Informado para Participantes de Investigación<sup>1</sup>

La presente investigación es conducida por JUAN ALEXANDER HECTOR ORTIZ JIMENEZ de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya, en el marco del curso SEMINARIO DE TESIS II. La meta de este estudio es EXPLORAR Y DESCRIBIR LA IDENTIDAD SOCIAL DE LOS JÓVENES QUE PARTICIPAN DEL BAILE URBANO ELECTRO DANCE EN SJL.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá responder preguntas DE LA SIGUIENTE ENTREVISTA, lo que le tomará aproximadamente 30 minutos aproximadamente de su tiempo.

La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas serán identificadas con un código y por lo tanto, serán anónimas.

Su participación en este estudio es voluntaria y puede dejar de participar en el momento que dese sin que esto lo perjudique de ninguna forma. Si tiene alguna duda, puede hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Adicionalmente, si alguna de las preguntas le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Si tiene preguntas adicionales sobre su participación en este estudio o quisiera acceder a los resultados de esta, puede contactar a la asesora de tesis al correo XXXXX@uarm.pe o al teléfono 7195984 anexo XXXX.

Desde ya le agradecemos su participación.

---

Acepto participar voluntariamente en esta investigación de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya. He sido informado(a) del objetivo, duración y otras características de la investigación.

---

<sup>1</sup> Este es un formato de consentimiento informado propuesto por la Escuela de Psicología de la UARM, a fin de que sirva como referencia para investigaciones realizadas por docentes o estudiantes de psicología.

Reconozco que mi participación es voluntaria y que la información que yo provea en el curso de esta investigación es confidencial.

De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Catalina Hidalgo al correo [catalina.hidalgo@uarm.pe](mailto:catalina.hidalgo@uarm.pe) o al teléfono 7195984 anexo XXXX.

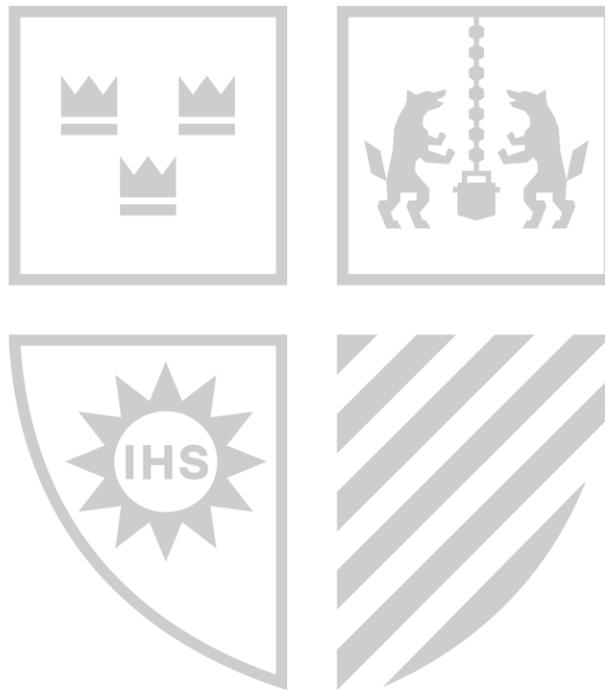
Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando este haya concluido. Para esto, puedo contactar al correo y teléfono anteriormente mencionado.

Nombre del Participante <sup>2</sup>

Firma del Participante

Fecha

(en letras de imprenta)



---

<sup>2</sup> Para cuidar el anonimato del participante es importante que la copia del consentimiento esté separada del instrumento y que no incluya el código que se le asigne al participante.

## ANEXOS N° 2: FORMATO DE ENTREVISTA

### ENTREVISTA

#### **Identidad Social del grupo de jóvenes que participan de la Danza Urbana “Electro” en S.J.L.**

Buenas tardes...

Mi nombre es Juan Alexander Hector Ortiz Jimenez, soy estudiante de Psicología de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM). Estoy realizando un trabajo de investigación sobre **Identidad Social del grupo de Jóvenes que participan de la danza urbana “Electro” de S.J.L.**

Como usted es bailarín de este estilo de baile “Electro” ¿Le puedo realizar una entrevista?

Por tal motivo, para conocer lo que significa para usted ser parte del grupo de baile Electro, le informo que la entrevista será grabada en audio y que todas las opiniones que me brinde serán confidenciales. Es decir, no se mencionará su nombre al momento de realizar el informe y mucho menos en las conclusiones de este trabajo de investigación. Toda información brindada por usted será útil realizar este estudio. Al final del trabajo de investigación se realizará la entrega de resultados a nivel grupal con el fin de presentarles de manera general un acercamiento sobre el grupo del estilo de baile Electro.

¿Quisiera usted ser parte de esta entrevista? Si/No.

¡Muchas gracias! La información que me brinde será valiosa para este trabajo de investigación.

#### **Preguntas Generales**

##### **Datos adicionales antes de comenzar:**

¿Qué edad tiene?

Sexo de la persona:

Masculino
Femenino

Lugar de nacimiento:

Provincia	
Ciudad	
Distrito	

**Nivel Educativo:**

Iletrado	
Primaria incompleta	
Primaria completa	
Secundaria incompleta	
Secundaria completa	
Superior	
Trabaja	

**Estado civil:**

Conviviente/casado	
Soltero	
¿Tiene hijos? Cuantos	

**¿Hace cuánto tiempo bailas?**

3 a 5 años	5 a más

**¿Hace cuánto tiempo bailas en San Juan de Lurigancho?**

--	--

**¿Con qué frecuencia bailas?**

--

**¿En qué momentos se reúnen?**

--

**¿Pertenece a algún grupo juvenil?**

--

**¿Bailas sólo Electro Dance? ¿Qué otros estilos bailas? ¿Por separado o como complemento?**

Si      No


**Para comenzar con las preguntas...**

**En general, cuénteme ¿qué es Electro Dance para ti?**

**Identidad Social:**

*Percibir que pertenece al grupo:*

1. Cuéntame, ¿cómo es el grupo de Electro Dance del cual participas?

¿Cómo sabes que perteneces al grupo? ¿Te sientes parte del grupo? ¿Cómo así? ¿Qué rol crees que cumples en el grupo?

¿Percibes que los miembros del grupo te reconocen como parte del grupo? ¿Cómo así, quien o quienes? ¿Por qué?

*Valoración sobre la pertenencia al grupo positivo o negativo:*

2. ¿Qué es para ti ser parte del grupo de ED?  
¿Te consideras un electro dancer? ¿Cómo así?  
¿Qué caracteriza a un electro dancer? ¿Qué o cuales son para ti las bases?  
¿Quiénes pueden ser parte del grupo de Electro Dancers?  
¿Qué te gusta de ser parte del grupo de Electro dance? ¿Y que no te gusta del grupo de Electro Dancers?

*Afecto derivado de la conciencia de pertenecer a un grupo:*

3. En el tiempo que vienes bailando con el grupo de Electro Dancers,  
¿Sientes algo por el grupo? ¿Qué es lo que sientes?  
¿Cómo te sientes al ser parte del grupo de baile ED?

#### **Interpersonal**

4. ¿Conoces a todos los miembros del grupo? ¿Cómo así?  
¿Cuáles son las características que identifican a este grupo?  
¿Cómo es tu relación con tus compañeros de grupo?  
¿Cuáles crees que son las fortalezas y debilidades del grupo?

#### **Integrupal**

5. ¿Existen otros grupos de baile con los que te relacionas? (si/no) ¿Cuáles?? (si/no)  
¿Cuáles?  
5.1 ¿En qué se diferencian los otros grupos, con el grupo al que perteneces?  
5.2 ¿Cómo es la relación con los otros grupos?

*Final:*

6. ¿Consideras que ser parte de este grupo de baile ha aportado algo en tu vida?
7. ¿Te gustaría contarme algo más en relación al grupo de baile ED? (Eventos, batallas, motivos, sueños...)
8. ¿Sientes admiración por alguien?